

ANÁLISIS DEL PERFIL GEOGRÁFICO DE JUANA BARRAZA SAMPERIO “LA MATAVIEJITAS”

D^a María Mariño Pérez¹

RESUMEN

El presente trabajo se ha realizado con el objetivo de examinar parte de la literatura científica que estudia el perfil criminológico de las mujeres asesinas como técnica de análisis criminal, para que estos conocimientos sean aplicados a un caso real como el de la asesina serial, Juana Barraza Samperio. El perfil criminológico, consta de diferentes elementos, se estudiará en este trabajo el perfil geográfico, donde mediante el análisis de la ubicación de los sucesos dentro de una serie, acota la zona donde es más probable que resida el autor responsable de los hechos. El objetivo de este estudio es aplicar dicha técnica a Juana Barraza, conocida como “la Mataviejitas” por reunir los criterios de una asesina serial. Para el geoperfil de dicha criminal se ha utilizado la Teoría del Círculo de D. Canter, y D. Paulsen para llegar a comprender los desplazamientos de la autora en relación a sus crímenes, establecer su punto de anclaje o base de operaciones y determinar si pertenece al perfil merodeador o viajero, para finalizar con unas conclusiones. Para conseguir el objetivo marcado se han empleado los programas ArcGis 10.6.1 para establecer el círculo de Canter y Software Spider 3.4 para Paulsen.

PALABRAS CLAVES: criminalidad femenina, mujer asesina en serie, perfil criminal, perfil geográfico, sistemas de información geográfica.

ABSTRAC

The present work has been carried out with the objective of examining part of the scientific literature that studies the criminological profile of murderous women as a technique of criminal analysis, so that this knowledge is applied to a real case such as the serial killer, Juana Barraza Samperio The criminological profile, consists of different elements, will be studied in this work the geographical profile, where by analyzing the location of events within a series, it limits the area where the author responsible for the

¹ Criminóloga. Miembro del Cuerpo Nacional de Policía (España)

events is more likely to reside. The objective of this study is to apply this technique to Juana Barraza, known as “la Mataviejitas” for meeting the criteria of a serial killer. For the geo-profile of this criminal, the Canter's Circle Theory has been used, and D. Paulsen to get to understand the author's movements in relation to her crimes, establish her anchor point or base of operations and determine if she belongs to the marauder profile or traveler, to conclude with some conclusions. To achieve the objective set, ArcGis 10.6.1 programs have been used to establish the circle of Canter and Spider Software 3.4 for Paulsen.

KEY WORDS: female criminality, female serial killer, criminal profile, criminal typology, geographical profile.

1. INTRODUCCIÓN

La motivación del presente trabajo sobre una asesina serial de género femenino, es debido a la escasa repercusión que tiene en el mundo de la investigación dicho género, ya sea por la falta de documentación o de estudios al respecto, no se le ha dado la relevancia que quizás merecen. La problemática que presenta la mujer asesina es de las más complejas de estudiar y analizar desde la vertiente criminológica, por la escasez de investigaciones y de casos documentados rigurosamente, de ahí que sea tan importante realizar más estudios en este campo. La Criminología se ha centrado siempre en dar una explicación de las teorías criminológicas, psicológicas y sociales de la criminalidad masculina, dejando a la sombra aquella en la que la mujer es autora del delito, quedando desplazadas a un plano secundario en el mapa criminal, sujetas a la subordinación de un cómplice masculino, a víctimas, o a personas marcadas por la cultura de la sociedad.

En EE.UU están el 76% de todas las mujeres asesinas en serie del mundo, y éstas presentan el 11% del cómputo global de asesinatos seriales, siendo menos agresivas y violentas que los hombres, sin embargo, la manera que emplean para asesinar a sus víctimas, las ha llevado a ser consideradas más peligrosas. A pesar de este último dato, no han sido relevantes para el estudio, debido a que representan una minoría porcentual con respecto a los hombres asesinos en serie. (Abeijón, 2005)

La violencia ejercida por las mujeres es más sutil, calculadora y fría. Ellas, **“No torturan, no violan, no mutilan, no secuestran, a no ser que sean cómplices de un hombre, lo que sucede en un tercio de los casos. Ellas, sencillamente, matan.”**²

Sin embargo, no se puede negar la evidencia de los datos estadísticos que muestran que por cada 15 asesinos seriales, existe una asesina en serie.

1.1.TIPOLOGIA DE LAS MUJERES ASESINAS

En el marco de la definición de las mujeres asesinas en serie, se pueden establecer diversas clasificaciones según su tipología, expuestas a continuación por los siguientes autores en función de la forma en que asesina la mujer, según su modus operandi.

Marchiori.H(1983) en su libro *“Personalidad de la mujer delincuente”* hace la distinción de las mujeres asesinas según las conductas delictivas y antisociales más comunes y frecuentes.

La obra de Vicente Garrido (2007):“La mente criminal: la ciencia contra los asesinos en serie” destaca la tipología de mujeres asesinas en serie creada por Holmes & Holmes (1992) (Garrido Ibid., p.270), basadas en las motivaciones de las mismas.

Una de las tipologías más utilizadas para la clasificación de los asesinos en serie, es la propuesta por Ressler, Burgess y Douglass, donde diferencian entre asesinos organizados y desorganizados, atendiendo a la planificación del crimen, al modus operandi, a las habilidades sociales, comunicación con la víctima, ocultación del cadáver, etc. Sin embargo, en el libro de Kelleher, M y Kelleher, C. *Murder Most Rare: the female serial killer* (1998), estos autores precisan que la tipología de organizado y desorganizado expuesta para asesinos en serie, no es la adecuada para clasificar a las asesinas en serie, sugiriendo una tipología distinta, partiendo si la mujer actúa en solitario o, si por el contrario lo hace acompañada. (López, 2013). En relación a la diferencia de actuar de manera conjunta o en individualmente Milena, S. y Guerrero, A., (2010) argumentan que las asesinas en serie que actúan solas, tienden a ser maduras, cuidadosas, detallistas, deliberadas, adaptadas socialmente y muy organizadas, atacando a sus víctimas en el hogar o en su lugar de trabajo. Suelen provocar la muerte por envenenamiento, inyección letal o sofocación. Por el contrario, las mujeres que actúan en compañía, lo hacen

² Expone el historiador social Peter Vronsky en su obra *Female serial killers, 2007.*

generalmente de su pareja, son jóvenes, agresivas, a veces desorganizadas y poco capaces de tener un plan minucioso y cuidado.

El matrimonio Kelleher & Kelleher (1998, citado en O'Connor, T. R, 2003 y Lopez 2013) argumentan que las asesinas en serie femeninas son más exitosas, cuidadosas, precisas, metódicas y tranquilas al cometer sus crímenes. En base a estos argumentos crearon una clasificación de las asesinas en serie que comprende 9 tipologías y que actualmente se podría considerar entre la comunidad científica como una de las más aceptada (1.- En equipo o en grupo, 2.- Venganza. 3.- Viudas Negras. 4.- Predadoras Sexuales- 5- Ángeles de la Muerte o Ángeles Negros. 6.- Ganancia-Lucro. 7.- Trastornos mentales. 8.- Homicidio inexplicado/Irracional y 9.- Crímenes sin resolver.).

En relación con el caso motivador del trabajo, los estudios sobre depredadoras femeninas muestran un perfil muy cercano al del modus operandi de “La Mataviejitas”, homicidio en el hogar de la víctima elegidas tras un largo tiempo (Wilson, 1998).

Hickey (1997) es un criminólogo que realizó un estudio de 34 asesinas estadounidenses, comprobando tras el mismo, ciertas diferencias con las características aportadas por Egger en relación al género masculino:

La media de edad se sitúa en torno los 33 años.

- El 50% de las mismas, colaboró con un cómplice masculino.
- El motivo principal de sus asesinatos es el lucro o la ganancia económica.
- El método más empleado fue el envenenamiento en un 50% de los casos.
- Sus víctimas son preferentemente personas vulnerables como niños, ancianos o personas enfermas que necesitan cuidados o bien personas confiadas en exceso por la existencia de una relación sentimental, familiar o de amistad, de este modo se verifica que en la mayoría de los casos conocen a las víctimas.

Las mujeres asesinas:

“El paso al acto de un homicida se produce de manera diferente que en los hombres; raramente actuarán de manera impulsiva. Dependiendo del móvil del crimen, fijan una determinada víctima y crean una fantasía alrededor que será largamente madurada hasta que consideren que es perfecta.” (Abeijón, 2005, p.100)

...son personas discretas y volcadas profundamente en su trabajo que nunca protestan a la hora de asumir determinadas funciones que otras enfermeras tratan de evitar, como es el cuidado de personas mayores dependientes. Como grandes manipuladoras que son, se muestran extremadamente cercanas a

estas personas, manteniendo una relación muy calurosa tanto con el paciente como con sus familiares. (Abeijón, 2005, p.128),

Según este autor; se describe correctamente el modus operandi de Juana Barraza, donde sus víctimas, eran ancianas vulnerables de avanzada edad que vivían solas y requerían atenciones y ayuda, mostrándose la autora de los asesinatos afable, emprendedora y atenta con las ancianas hasta poder acceder a sus domicilios.

1.2. PERFIL GEOGRÁFICO

1.2.1. EL PERFIL GEOGRÁFICO APROXIMACIÓN PREVIA.

Con objeto de plantear una buena base teórica que facilite la comprensión de los temas que se presentarán más adelante, así como para ofrecer una visión más completa, amplia y rigurosa de los mismos, se desarrollará el marco teórico correspondiente al perfil geográfico.

Dentro del perfil geográfico el interés no recae en el autor de los crímenes, sino en el lugar concreto donde pueda residir dicho delincuente (Garrido, 2007). Así mismo, va más allá, no centrándose en localizar únicamente la ubicación de la vivienda del autor de dicho crimen, sino también dónde actúa, lugares frecuentados y donde delinque (Norza, Merchán, Morales y Meléndez, 2013).

Garrido (2012) refiere como primer elemento relacionado con este perfil, el mapa “cognitivo”. Este mapa se referiría a los caminos y lugares que cualquiera de nosotros seguimos en las actividades rutinarias.

El perfil geográfico está íntimamente relacionado con las características físicas del lugar donde es cometido el crimen, el cual podría llamarse “*perfil de la escena del crimen*” (Rodríguez, 2011; Vaca & Dzib, 2012).

Existen varios autores que hacen alusión al perfil geográfico, uno de sus mayores exponentes es D. Canter, el cual se declina por la investigación relacionada con el ambiente y no con el delincuente (Garrido, 2007). El mismo Canter, psicólogo ambiental, sostiene que un asesino en serie elige o decide actuar en un punto y en un periodo del día determinado, y no al azar puesto que tiene un significado personal especial, por lo que dichas elecciones pueden ser consideradas como elementos reveladores de su psicología (Garrido, 2007). Una de las acepciones más admitida por

los teóricos es la del autor Vicente Garrido, según la cual el perfil geográfico se define como aquella técnica de análisis de la actividad espacial o geográfica de los delincuentes aplicada a la investigación criminal (Garrido Genovés, V. y López Lucio, P).³ .Según Rossmo, otro de los grandes exponentes y promotores, el perfil geográfico es una técnica de investigación criminal, enmarcado en un tipo de perfil criminal, que, mediante el análisis de la ubicación de los delitos dentro de una serie, busca acotar la zona donde es más alta la probabilidad de que resida el autor responsable de los hechos (Rossmo y Summers, 2015)

El perfil geográfico pretende identificar dónde es más probable que resida el delincuente o dónde es posible que tenga su base de operaciones, alejándose de esta manera paulatinamente del perfil psicológico, para centrarse en los elementos ambientales y de ubicación. En palabras de Vázquez y Soto (2013), el geoperfil es una técnica que permite analizar los aspectos geográficos de la delincuencia e identificar formas y tendencias entre los datos que pueden pasar desapercibidos a través de estadísticas.

El perfil geográfico por tanto es una herramienta para poder manejar y distribuir la información obtenida, de tal manera que seamos capaces de elaborar un mapa que nos permita su lectura y comprensión ayudando a la localización del autor de los hechos, por tanto, no resuelve el caso, pero sí proporciona un método para el manejo de gran volumen de información que se produce en las investigaciones criminales (Neldner, 2015).

1.2.2. APLICACIÓN Y OBJETIVOS DEL PERFIL GEOGRÁFICO

Queda latente que el objetivo esencial del perfil geográfico no se centra en averiguar quién es el autor de los hechos o qué tipo de persona se encuentra detrás del delincuente, sino en implementar una hipótesis que pueda facilitarnos información sobre dónde puede residir, sus zonas de actuación, de ocio, rutas escogidas por el mismo, así como otra información relacionada con distintos puntos geográficos que pueden ser de ayuda en la investigación.

³ *El rastro del asesino: El perfil psicológico de los criminales en la investigación policial*. Editorial Ariel, Barcelona. 2014, pág. 53.

Como afirma Garrido (2007) muchos asesinos en serie siguen una **lógica coste/beneficio, aplicada a la hora de decidir dónde cometen sus crímenes**, cuando invertimos un esfuerzo en algo que se considera valioso, el lugar que elegimos para esa inversión ha de minimizar los costes en relación a los beneficios que se pretenden obtener. Así los asesinos optarán por desplazarse a lugares donde creen que pueden hallar víctimas vulnerables, y obtener la seguridad de que no serán sorprendidos o capturados, también buscará facilidad en su ruta de huida.

Es por tanto, un objetivo del perfil geográfico, establecer ese mapa mental del criminal y ser capaz de entenderlo e interpretarlo como haría el sujeto para detectar futuras zonas de actuación y acotar lo máximo posible la base de operaciones desde donde fija su punto de partida para cometer sus crímenes.

La técnica se aplica generalmente en casos de asesinos seriales, pero es aplicable a casos de violaciones o agresores sexuales, incendios provocados, tanto pirómanos como incendiarios urbanos, además de robos en domicilios y secuestros. Es de vital importancia la adecuada asociación de los hechos concretos a un mismo individuo, de atribuir un hecho a un sujeto de manera equivocada, nos conducirá a una serie de errores en el análisis y por tanto en la investigación.

1.2.3. APROXIMACIÓN A LA TÉCNICA A TRAVÉS DE LA HISTORIA.

Con la intención de conocer la evolución de la perfilación geográfica se ha realizado una revisión histórica de los casos que se consideran más relevantes y que más impacto han tenido para el interés en su posterior estudio y desarrollo.

Dr. John Snow en 1850-1854: aunque no está asociado con la investigación criminal tiene una gran relevancia en el perfil geográfico ya que fue el pionero en el análisis de datos geográficos cuando una epidemia de cólera invadía la ciudad de Londres. Mediante un mapa de puntos geográficos consiguió demostrar que el cólera se había extendido por el agua contaminada, de la bomba situada en Broad Street.

Dr. James A. Brussel: Fue un experto psiquiatra forense de Nueva York, apodado el Sherlock Holmes de Greenwich Village. Su perfil sobre George Metesky “Madbomber” 1957 el bombardero de Nueva York es considerado el primer intento de identificar la residencia de un criminal. El Dr. Brussel predijo la zona en la que

vivía el delincuente, gracias a las cartas que Metesky envió a la policía y medios de comunicación, concluyendo que reside en Bridgeport (Connecticut). Cuando se identificó a Metesky, se comprobó que su domicilio se encontraba en Waterbury, localidad próxima a Bridgeport. La localización del domicilio no fue exacta y tampoco determinante para su detención, pero sí resultó ser un gran avance en el intento de localización de la base de un criminal. (Garrido y López, 2006).

Peter Sutcliffe: El destripador de Yorkshire. Ramila, J.⁴ Este fue el primer caso donde la perfilación geográfica mostró su efectividad en la investigación criminal. En 1981 Scotland Yard solicitó la ayuda del doctor y biólogo forense Stuart Kind para colaborar en un caso de 13 mujeres asesinadas durante 5 años en Leeds. Aplicó sus conocimientos adquiridos durante la II Guerra Mundial sobre cartografía a los crímenes. Anotó las fechas y horas de las agresiones y averiguó que el sujeto buscaba la oscuridad para ocultar sus crímenes y confundía a la policía con su domicilio, además necesitaba abandonar la escena del crimen rápidamente para regresar a su casa la misma noche, por lo que era probable que cuanto más temprano se produjera el asesinato, más lejano se encontraría de su vivienda. Con estos argumentos y ayudado del ordenador del Centro de Investigación del Ministerio del Interior, comunicó que el sospechoso residía, entre Shipley y Bingley, en West Yorkshire, donde se identificó a Sutcliffe que vivía en medio de las dos ubicaciones.

John Duffy: El asesino del ferrocarril: En 1986, D. Canter se hizo famoso por colaborar con Scotland Yard. Realizó un perfil psicológico acertando en 13 de 17 puntos con un perfil criminológico brillante, pronosticando con exactitud el domicilio de Duffy en Kirlburn-Crick Lewood (noroeste de Londres). Dada la repercusión y publicidad que tuvo el éxito de este caso, la técnica de la perfilación criminal cobró un importante interés e inspiró los estudios en los años posteriores.

1.2.4. FUNDAMENTOS TEÓRICOS RELEVANTES PARA EL PERFIL GEOGRÁFICO

Muchos han sido los autores y teorías que han versado acerca de la perfilación geográfica, el análisis de todas ellas excedería el objeto de este trabajo, por tanto centraremos el estudio en el análisis de las más relevantes.

⁴ *La ciencia contra el crimen.* Editorial Nowtilus, Madrid. 2010. Versión digital, posición 512-547.

Criminología ambiental

Atendiendo a Brantingham P.L. y Brantingham P.J,⁵ dos de sus mayores exponentes, la criminología ambiental estudia los hechos delincuenciales como el resultado entre criminales motivados con objetivos delictivos potenciales en puntos específicos del espacio y tiempo, centrándose en las oportunidades delictivas. Entienden el crimen más allá de los protagonistas, introduce el escenario, el ambiente y sus variables geográficas, espaciales y temporales como elementos condicionantes. Entre 1970 y 1980 surgieron los enfoques que formaron los cimientos de la criminología ambiental actual. Estos enfoques buscan la comprensión de la actividad delictiva atendiendo a las circunstancias del delito, siendo éstos:

1) Idea del mapa cognitivo o esquema mental: definido como la representación personal que cada uno tiene del entorno donde se desenvuelve, abarcando toda su vida en interacción con lo que lo rodea, dotando al sujeto de un marco de referencia ambiental para moverse libremente por su entorno con total confianza. Al ser la percepción de cada persona subjetiva y selectiva, el esquema mental de cada uno puede ser diferente, aunque se hable del mismo entorno.

La influencia de esta idea en relación con el perfil geográfico se fundamenta en que un delincuente usa su propio mapa mental personal para seleccionar un lugar donde realizar su actividad delictiva, que le sea conocido, en el que se sienta cómodo y que conozca el terreno para huir en caso necesario. Por eso, como afirma Jiménez Serrano: *"la relación que establece el criminal con su entorno para cometer sus actos está condicionada por su mapa cognitivo"*. Jiménez Serrano, J.⁶

2) La teoría de las actividades rutinarias⁷: los autores de esta teoría argumentan que la explicación a la conducta delictiva se ve influenciado por su entorno. Las "planificaciones" o "análisis" que realiza el delincuente, suceden dentro de un **ámbito geográfico familiar** para éste, concretamente en las actividades rutinarias. Para que el delito llegue a ocurrir, deben darse tres factores necesarios: 1) persona motivada, 2) objeto o víctima al alcance, 3) ausencia de un vigilante o guardián capaz, entiéndase

⁵ *Patterns in crime*. Editorial Macmillan. Nueva York. 1984.

⁶ *Manual Práctico del Perfil Criminológico*. Editorial Lex Nova. Valladolid. 2012, pág. 169.

⁷ Cohen y Felson (1973) Cohen, L.E. y Felson, M. "Social change and crimeratetrends: A routineactivityapproach". *American Sociological Review*, vol. 4 no. 44. 1979, págs. 588-608

este último que tanto puede ser una persona física (testigo), como un objeto material (cámara).

La ausencia de uno sólo de los tres factores sería suficiente para que el delito no se manifieste, destacar a pesar de ello que la delincuencia sería más propicia en aquellos lugares en los que todos los factores relevantes se encuentren a la vez.

Los objetivos de un delito pueden estar en mayor o menor riesgo según su posición en el espacio y en el tiempo. Cuatro elementos principales⁸ influyen sobre este riesgo: valor (cuánto) inercia (peso del objeto), visibilidad (exposición del mismo) y acceso (diseño calles, ubicación, facilidades)

3) La perspectiva del patrón delictivo: Brantingham P.L. y Brantingham P.J. realizan una integración de todas las teorías sobre el ambiente físico y la motivación del delincuente, dando como resultado la teoría del patrón delictivo. Analizan cómo se mueven y se desplazan en el tiempo y en el espacio, tanto las personas como los objetos que se encuentran vinculados al hecho delictivo. Dicha teoría, comparte con las actividades cotidianas la idea de que los patrones de desplazamiento de los criminales son semejantes a los del resto de las personas, por lo que ambos coinciden en el espacio y tiempo. Sin embargo, la teoría del patrón delictivo como diferencia a las actividades cotidianas no afirma que los actos criminales ocurren en el transcurso de las actividades habituales de los delincuentes, sino que éstos aprenden de su entorno mientras realizan esas mismas rutinas. (Vázquez et al, 2014, 5)

1.2.5 AUTORES RELEVANTES DEL PERFIL GEOGRÁFICO

Psicología investigadora DAVID CANTER

David Canter profesor de psicología de la universidad de Liverpool, fundó la psicología investigadora. Sus dos mayores aportaciones al perfil geográfico criminal, son la teoría de la consistencia espacial y la T^a del círculo.

La teoría de la consistencia espacial mantiene que si el delincuente es consistente en su conducta, es probable que mantenga esa consistencia a nivel espacial y de

⁸ Felson, M. y Clarke, R.V. "Opportunity Makes the Thief. Practical theor for crime prevention". Police Research Series, Paper 98. Home Office, Policing and Reducing Crime Unit, Londres 1998. Artículo traducido y publicado por Fundación Democracia y Gobierno Local. Serie Claves del Gobierno Local, 6.

movimientos geográficos. La consistencia indicará que los lugares donde perpetre los crímenes deben tener correlación con los del lugar del crimen.

La Tª del círculo parte del planteamiento de que los lugares del crimen están relacionados con el domicilio del criminal o con algún lugar importante para éste, que puede ser considerado su base de operaciones o punto de anclaje ⁹y desde esa base es desde donde comienza sus actos delictivos. Canter expone que se puede elaborar un análisis geográfico de sus crímenes relacionando donde se producen éstos con la base de operaciones de su autor. Esta hipótesis fue planteada por medio de un estudio de 32 delitos de robo con escalo en Surrey, Inglaterra, donde colocando en un mapa todos los delitos de un mismo autor, y localizando las dos zonas más alejadas entre sí de ese mapa, utilizando esa distancia como diámetro y dibujando un círculo que abarque todos los delitos, el resultado de la hipótesis pone de manifiesto que el criminal vivirá dentro de ese círculo.

Otra investigación que ayudó a abalar la hipótesis del círculo fue el estudio realizado por Canter y Larkin analizando el comportamiento de 45 agresores sexuales y arrojando como resultado que el 86% es decir, 39 de ellos tenían su domicilio dentro del círculo que dibujaba sus dos delitos más alejados. El criminal parte desde su hogar, estableciendo en este punto su base de operaciones, desde el que se desplaza de forma radial hasta los lugares donde cometerá sus crímenes, una vez cometido vuelven a la seguridad de su hogar. A este tipo de agresores lo denominó “merodeadores” (Garrido, 2006)

La distancia entre los lugares de los hechos está relacionada proporcionalmente con el domicilio del agresor, de tal manera que lugares muy alejados entre sí, se encontraban también distantes del domicilio del agresor que aquellos lugares de los hechos que se situaban más próximos entre sí.

D. Canter y M. Godwin realizaron un estudio a varios asesinos en serie y concluyeron que para elaborar un correcto perfil geográfico, no se debe tener en cuenta únicamente la escena del crimen donde se halla la víctima, sino que es muy importante la ubicación

⁹ Para autores como el propio David Canter o Kim Rossmo el punto de anclaje es la base, el lugar desde donde se parte para cometer el crimen y al que se regresa tras cometerlo, usándose como punto de referencia.

en donde agresor y víctima entran en contacto, por ser el lugar más relacionado con la vivienda de la víctima. Jiménez Serrano, J.¹⁰

Para finalizar, indicar que Canter estableció una clasificación de tipos de agresores atendiendo a la movilidad geográfica diferenciándolos en (Canter 2005):

1. Merodeadores: viajan desde su base o punto de anclaje hasta los lugares del crimen para luego regresar a la base, viven dentro de la zona geográfica que actúan, encontrándose su base dentro del círculo trazado.
2. Viajeros: no viven dentro del círculo, viajan desde su base a otro lugar que es su zona de acción donde realizar sus crímenes. En este caso no es posible establecer una conexión entre su punto de anclaje y su zona de actividad criminal.

Canter creó el programa Dragnet en los años 90 en el Centro de Investigación Psicológica de la Universidad de Liverpool con el objetivo de ayudar al estudio de los patrones de comportamiento espacial de los criminales seriales. Su función es determinar la residencia del delincuente a partir de localizaciones de sus intervenciones. Sus fundamentos se sustentan en la Tª del Círculo y la diferenciación de tipología entre el criminal merodeador y viajero. Para su utilización se introducen todas las ubicaciones de los crímenes cometidos por una misma persona, obteniendo un mapa en el que un círculo engloba todos los escenarios señalados.

KIM ROSSMO

Kim Rossmo, criminólogo canadiense, detective dentro del Departamento de Policía de Vancouver, ostenta la Cátedra de Criminología en la Universidad Estatal de Texas y es Director del Centro de Inteligencia Geoespacial y de Investigación. Fue el autor que plantea el **principio de decaimiento con la distancia**¹¹, tras un análisis de múltiples de sucesos, demuestra como a medida que aumentan los desplazamientos para cometer los crímenes, la frecuencia de los mismos va en detrimento. De ahí que se concluya la preferencia por cometer delitos en la cercanía del domicilio. Además Rossmo argumenta que existe una zona de seguridad o confort a la que denomina "*bufferzone*", próxima a su domicilio, en la que el criminal no delinque, ya que es una zona vulnerable donde puede ser reconocido.

¹⁰ "El perfil geográfico criminal". Artículo publicado en Psicología Online.

¹¹ (Rossmo, D. K. *Geographic Profiling: Target patterns of serial murderers*. Simon Fraser University. Vancouver. 1995, pág. 245)

Este autor indica que la actividad espacial de un individuo tiene un punto de anclaje establecido como base, por norma general coincidente con su lugar de residencia, pero puede ser también su lugar de trabajo o de ocio.

Rossmo llegó a establecer una serie de premisas básicas para un uso adecuado de la perfilación geográfica. (Rossmo 2000)

- Una serie de crímenes han sido vinculados a un criminal.
- Existir al menos cinco escenas del delito.
- La investigación garantiza el coste y esfuerzo de elaborar un perfil.

Además de estas premisas básicas, también aportó una serie de variables del crimen y elementos del ambiente que hay que tener en cuenta a la hora de elaborar un perfil geográfico ¹²

1. La ubicación de los delitos: la localización de escenas constituyen los datos más importantes, también son trascendentes el número y tipo de escenas del delito en sí.

2. Tipo de delincuente: el tipo y número de delincuentes implicados influyen en las características geográficas del caso.

3. Estilo de caza del delincuente: el estilo que adopta el delincuente al escoger a sus víctimas y cometer el acto criminal.

4. Las actividades cotidianas de las víctimas: el patrón en el movimiento de la víctima, revelan los medios empleados por el delincuente para buscar a las mismas.

5. El telón de fondo: es el emplazamiento de oportunidad delictiva, el marco espacio-temporal donde el delincuente tiene capacidad para delinquir y éste debe ser estable.

6. Autopistas y otras vías arteriales: desplazamientos a lo largo de la red de calles.

7. Paradas de autobús, metro y tren: existen delincuentes sin vehículo o si lo tienen, optan por no utilizarlo, desplazándose de un lugar a otro en transporte público.

¹² (Rossmo, D.K. "El perfil geográfico en la Investigación Criminal". International e-Journal of Criminal Science. Artículo 3, Número 9. 2015)

8. Leyes de urbanismo y uso del suelo: los reglamentos que rigen el tipo de construcción en cada zona de la ciudad y el uso del suelo nos revelan información sobre el porqué una persona puede estar en un sitio y momento determinado.

9. Las lindes físicas y psicológicas: la movilidad de los delincuentes se ve limitada por obstáculos tanto físicos (ríos) como psicológicos (status del delincuente).

10. La demografía del vecindario: el perfil socio-demográfico de un vecindario también puede ejercer como atracción/repulsión para un delincuente.

11. Singularidades: a menudo los delitos que no encajan bien en el patrón general de la serie nos ofrecen más datos importantes.

12. Desplazamiento: cuando la policía pone medidas en una zona de riesgo como respuesta a delitos detectados, el delincuente puede desplazarse a otra zona. Efecto semejante supone el plasmar la noticia en los medios de comunicación.

Rossmo ha destacado la importancia de utilizar programas informáticos para estudiar las características espaciales de los delitos seriales, empleando una fórmula matemática denominada: *criminal geographic target (CGT)*, donde tras introducir ciertos datos como: punto exacto de las escenas de los crímenes, datos de los testigos que presenciaron los hechos o que puedan aportar algo relevante para la investigación y el estudio del análisis demográfico de los lugares donde había secuestrado a las víctimas, o localizado los cadáveres, el área afectada por dicho crimen, junto con unos cálculos matemáticos proporcionaba tres importantes datos:

- La zona de “buffer zone” o zona de confort o seguridad.
- Patrones de caza o rutas escogidas por el delincuente.
- La posible área de ubicación de su domicilio o base de operaciones.

Muestra que es posible identificar patrones de comportamiento geográfico en criminales y usar esa información para crear herramientas que faciliten la labor policial definiendo áreas posibles de su punto de anclaje. Esta técnica está pensada para sucesos seriales, debe darse repetición y acumulación de datos.

Rossmo estableció una tipología, al igual que Canter, en base a la movilidad del delincuente teniendo en cuenta la metodología que éste utiliza en la búsqueda de su víctima:

- Cazador (Hunter): busca a sus víctimas en los alrededores de donde vive. En la clasificación de Canter serían los merodeadores.
- Cazador furtivo (Poacher): busca una víctima teniendo como base de operaciones un lugar diferente de su casa, o bien se traslada a otra ciudad para seleccionarla. En la clasificación de Canter equivaldría a los viajeros.
- Pescador (Troller): el agresor actúa en su zona de actividad rutinaria aprovechando una oportunidad que se le brinda.
- Trampero (Trapper): el agresor asume una posición o crea una situación por medio del engaño, que le permite encontrar víctimas en un lugar que él domina.

Para finalizar con este autor, Rossmo creó en la Universidad de Vancouver el programa *Rigel*, primer *software* específico para la realización de perfiles geográficos. Se trata del principal sistema utilizado para crear geoperfiles y está basado en el algoritmo CGT, donde el modelo analiza los patrones de las localizaciones relacionadas con una investigación criminal y genera una superficie de riesgo que indica la probable residencia del autor, por medio de un mapa de color de dos o tres dimensiones llamados *jeopardies*. La información puede incluir escenas del crimen, sospechosos, detalles del caso y del investigador.

MAURICE GODWIN

Maurice Godwin (EE.UU) acuñó la expresión “*elaboración de perfiles psicogeográficos*”, que se basan en la recopilación y el análisis crítico de más de cien mil datos y doscientos actos concretos en escenarios del crimen, que pueden ser utilizados para trazar un perfil del autor de los hechos y utilizando el programa de software para elaborar perfiles geográficos que desarrolló, llamado “Predator”, puede predecir con exactitud en qué lugar actuará un asesino, así como su zona de residencia. Su fundamento se sustenta en la inclusión de diversos parámetros, como el estudio de las distancias del delito, el análisis demográfico, la psicología ambiental, el análisis del paisaje, los sistemas de información geográfica, la delincuencia residual, etc. La característica distintiva con respecto a los otros programas, es que no resalta que el área de la delincuencia sea sólo circular, sino también angular. El software usa una gama de colores para mostrar en el mapa las dispersiones/ concentraciones de sucesos y la zona probable de anclaje.

NED LEVINE

N. Levine forma parte del elenco de autores que ha estudiado y trabajado en el desarrollo del perfil geográfico y que como veremos más adelante fue el creador del *Crimestat*. Este autor fue muy crítico frente a las condiciones impuestas por K. Rossmo para el criterio de un perfil geográfico correcto y eficiente. Así, Levine afirma, con respecto al número de sucesos, que poner el límite mínimo en 5 crímenes no es del todo acertado. En palabras del propio autor:

Las muestras pequeñas tendrán un error muy grande. Pero, ¿por qué establecer el mínimo en 5? Un tamaño de muestra de 5 crímenes es demasiado pequeño [...] He encontrado un error promedio de más de 5 millas con un tamaño de muestra de 5 asesinatos. Sólo cuando la muestra se incrementó en más de 10 casos el error típico descendió a una distancia aceptable de 2-3 millas. En otras palabras, como cualquier procedimiento de muestreo, cuanto mayor sea la muestra, más exacta será la estimación. Pero, si la técnica no es fiable hasta al menos 10 (o más) casos, ¿qué nos dice esto sobre la validez del método? ¿Cuántos casos en serie involucran 10 o más incidentes conocidos? Tal vez este método sólo se puede utilizar cuando hay un número considerable de casos (Levine, 2005, 25)

Además de poner en duda los parámetros establecidos por Rossmo en cuanto al número de incidentes, también critica la manera de ver el punto de anclaje, donde Levine a este respecto matiza que no se puede saber a ciencia cierta si el delincuente sigue un punto de anclaje estable, o por el contrario los intercala, ya que se debe diferenciar establecer el perfil cuando el sujeto ya ha sido aprehendido, a establecer un perfil predictivo para dar con el criminal.

Muestra de poner en duda la versión de Rossmo acerca del punto de anclaje, el software CrimeStat incorpora en su última versión un promedio espacio-temporal, donde sí está en constante variación, podría sugerirse que el punto de anclaje es cambiante.

El autor constata que es realmente complicado determinar una vez que se ha capturado al criminal si su punto de anclaje es estable, cambiante, o incluso si su método de caza se corresponde con el perfilado.

Para finalizar, Levine argumenta que en caso de dar validez a aceptar como requisito el punto de anclaje estable del criminal, quedan excluida infinidad de casos, ya que muchos de los criminales carecen de una vivienda fija siendo más bien nómadas.

Crimestat fue el programa desarrollado a finales de los años 90 por Ned Levine, junto con otros autores, gracias a los fondos del Instituto Nacional de Justicia de EE.UU. Consiste en un programa estadístico que no se utiliza realmente para elaborar perfiles

geográficos, sino más bien para el estudio geográfico de la delincuencia. Se compone de un archivo primario con la ubicación de los delitos y fechas, y un archivo secundario que se asocia con el primario para la elaboración de conglomerados. El sistema ofrece información sobre distribución espacial de delitos, análisis de distancias, puntos calientes y modelación espacial.(Martínez et als. 2004).

DEREK PAULSEN

Estudiaremos en el presente trabajo a D.J Paulsen ¹³ por ser también uno de los estudiosos relevantes del perfil geográfico, donde utilizaremos su software para la estimación del perfil y porque sus críticas y teorías acerca del perfil geográfico deberán tenerse en cuenta.

Este autor argumenta con su teoría que gran parte de la investigación sobre el perfil geográfico en los últimos 15 años se ha centrado en desarrollar nuevas plataformas de software y proporcionar análisis de estudios de casos, en lugar de establecer una evaluación crítica acerca de su efectividad y precisión. Esta falta de investigación genera un vacío el cual provoca que surjan muchas preguntas sobre si el perfil geográfico es un método efectivo para establecer los criterios de si una serie debe ser perfilada, o si la oportunidad juega un papel determinante en los resultados del perfil. El objetivo para una optima utilización y aprovechamiento del perfil es ayudar a seleccionar qué casos son capaces de ser perfilados.

Existe un acuerdo casi universal de que los perfiles geográficos sólo deben ser aplicados en una serie de crímenes donde el delincuente es un merodeador (Rossmo, 2000, 2005; Snook, Taylor y Bennell, 2005a). Es importante destacar que en relación a la precisión del perfil geográfico, se han ignorado las limitaciones que presentan dichos perfiles, como es la identificación del tipo de delincuente antes de elaborar un perfil geográfico, tratando de determinar las distinciones entre delincuentes es del tipo viajero o merodeador.

A pesar de la importancia, casi no se ha realizado ninguna investigación de un delincuente antes de comenzar un perfil geográfico, sólo se han publicado dos estudios relacionados con el intento de predecir el estado del viajero / merodeador a partir de

¹³ Derek J. Paulsen es actualmente profesor asociado en el Departamento de Justicia Criminal y Estudios de Policía y Director del Instituto para el Análisis Espacial del Delito (ISAC) en la Universidad Eastern Kentucky.

las variables de la serie del crimen, y ambos estudios adolecen de dos defectos metodológico, dependen de información que es probable que no se conozca antes del arresto (raza, género, edad) o muy pocas variables (nº de delitos, media entre distancia de puntos) para mejorar significativamente la predicción (Laukkanen y Santtila, 2006; Meaney, 2004)

La investigación para determinar el tipo de delincuente merodeador antes de realizar un perfil geográfico es primordial, dada la incapacidad de los software de perfiles geográficos para perfilar con éxito y precisión las series de viajeros y el elevado número de delincuentes que viajan diariamente. Dadas estas carencias investigativas, los agentes policiales pueden esperar una tasa de fracaso tan alta como un 50% en perfiles geográficos, debido a la falta de casos que cumplen con los criterios para ser perfilados. Si bien es cierto que el perfil geográfico puede ayudar a identificar puntos de anclaje, aparte del punto de residencia, los índices de error seguirán siendo elevados por no cumplir con los requisitos del perfil geográfico. (Rossmo, 2005)

Mejorando la capacidad de predecir si un delincuente es un merodeador o viajero antes de que un perfil sea realizado podría reducir el tiempo invertido en perfiles geográficos inexactos y permitir enfocar los recursos de investigación en otros métodos como es el pronóstico del próximo evento, ya que ha demostrado ser un método eficaz para centrar las investigaciones en series (Paulsen, 2006)

Tomando como referencia simplemente la residencia del autor, la presencia de cualquier punto de anclaje dentro del círculo clasifica al delincuente como un merodeador. Canter y Larkin (1993) explican como analizar sólo la residencia puede ser inadecuada, clasificando a un delincuente como viajero a pesar del hecho de que tiene otros puntos de anclaje dentro de la zona del delito.

Uno de los estudios realizados a fin de poder catalogar a los tipos de delincuente, antes de iniciar el estudio del perfil geográfico dio como resultado tres variables significativas: el índice de vecino más cercano, el área de la envolvente mínima convexa y días promedio entre delitos. De estas tres variables, el que tiene el mayor impacto en las predicciones correctas es el índice del vecino más cercano, (grado de agrupación de puntos en una distribución), esto parece indicar que la agrupación de los lugares del crimen tiene un gran impacto en la predicción del tipo de delincuente.

A tener en cuenta, que los resultados de esta investigación sobre diferenciación de merodeadores y viajeros, pueden estar limitados por la naturaleza de los datos utilizados en el análisis, demarcaciones y múltiples puntos de anclaje en lugar de sólo residencia, datos policiales erróneos y su tendencia a no denunciar los delitos. La muestra consiste en crímenes resueltos en los que los lugares del crimen y el delincuente son conocidos de antemano.

1.3.SISTEMAS DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA (SIG)

En la década de los años 80, comenzó la comercialización de los SIG¹⁴, la expansión de su uso puede atribuirse a la mejora en los sistemas informáticos, la comercialización simultánea de herramientas de dibujo y diseño por ordenador, la aparición de las bases de datos relacionales, sumado a las primeras modelizaciones de las relaciones espaciales.

La introducción de los SIG en la aplicación del perfil geográfico ha supuesto una revolución y un gran avance en la aplicación y desarrollo de la técnica, todo ello gracias a los resultados que se pueden obtener con las operaciones matemáticas y algoritmos que realizan. Introduciendo en forma de datos la información de la que disponemos, el abanico de posibilidades que otorga a la investigación criminal es muy valioso, llegando a predecir el lugar de trabajo, de residencia o la localización del próximo crimen.

La utilización de estos sistemas como ayuda en la investigación criminal se basa en relacionar ciencias como la Criminología, la Geografía y la Matemática para la realización de un *software* informático empleado como herramienta geopreventiva.

La definición formal de SIG se muestra compleja, Carmona y Monsalve (1999) aportan una definición ampliamente aceptada: *“Es un sistema de hardware, software y procedimientos diseñados para soportar la captura, administración, manipulación, análisis, modelamiento y graficación de datos u objetos referenciados espacialmente, para resolver problemas complejos de planeación y administración”*. Semejante es la aportación ofrecida por Oraá (2016) : *“Un sistema informático, formado por hardware, software, datos, usuarios y un marco organizativo, que permite registrar, almacenar,*

¹⁴.(Carmona y Monsalve, 1999,4)

gestionar, analizar, consultar, visualizar, presentar y difundir cualquier tipo de información geoespacial”.

Coincidentes a ambas definiciones es la idea de que el SIG es una herramienta de análisis de información que debe tener una referencia espacial y geográfica explícita (Carmona y Monsalve, 1999), una coordenada es necesaria para poder ubicar la información en un punto.

Expresando las dos definiciones de un modo menos complejo y resumido se definiría como “*un sistema de ordenador capaz de mantener y usar datos con localizaciones exactas sobre la superficie terrestre*” (Carmona y Monsalve, 1999, p.8)

San Juan (2013) define un SIG como una tecnología de manejo de la información geográfica por medio de equipos informáticos formado por dos vertientes: la espacial (mapas) y la temática (tablas alfanuméricas). Éstos permiten construir una base de datos con información variada, a partir de la cual poder realizar mapas delictivos que muestren la distribución del crimen en una ciudad, analizar puntos calientes, predecir el domicilio del autor de una serie de delitos, detectar patrones y relacionarlos con otras variables, etc

Los SIG son el resultado de la aplicación de las llamadas tecnologías de la información a la gestión de la información geográfica. Trabajan con datos geográficos y con bases de datos, uniéndolos y creando una base de datos geográfica ¹⁵

Las principales cuestiones que resuelve un SIG son:

- *Localización:* características de un lugar concreto.
- *Condición:* el cumplimiento o no de unas condiciones impuestas al sistema.
- *Tendencia:* comparación entre situaciones temporales o espaciales distintas.
- *Rutas:* cálculo de rutas óptimas entre dos o más puntos.
- *Pautas:* detección de un patrón espacial.
- *Modelos:* generación de modelos a partir de fenómenos o actuaciones simuladas.

Con la evolución y progreso de la perfilación geográfica, se ha creado un *software* específico para la elaboración de perfiles que puedan apoyar a las investigaciones criminales. Además permiten desarrollar nuevas teorías y políticas criminales, donde las fuerzas y cuerpos de seguridad puedan planificar eficazmente las respuestas ante

¹⁵ . web del Ministerio de Fomento: <https://www.ign.es/ign/layoutIn/actividadesSistemaInfoGeografica.do>

emergencias, las prioridades en las medidas de protección, el análisis de eventos pasados y la predicción de futuros.

K. Rossmo ¹⁶enumera una serie de recomendaciones a tener en cuenta con el propósito de gestionar adecuadamente el gran volumen de datos que son susceptibles de manejar estos programas informáticos, con el objetivo de alcanzar las conclusiones adecuadas a un perfil geográfico criminal concreto:

- El empleo de esta técnica está reservada en exclusiva a aquellos casos susceptibles de ser medidos, cuantificados y tratados matemáticamente.
- Abarcar mínimo 5 hechos delictivos, a fin de poder obtener patrones de tales hechos. A más número de hechos, mayor será el porcentaje de precisión de las conclusiones.
- Se ha de presumir que el autor de los hechos, posee un único y estable punto de anclaje, en caso de ser varios el área ofrecida, así como su interpretación, será diferente.
- El punto de anclaje ha de situarse en el área de acción del autor de los hechos (merodeador), si su acción delictiva se sitúa fuera de dicha área (viajeros), los programas informáticos serán incapaces de manejar e interpretar las variables.
- El objetivo buscado por el criminal ha de ser medianamente uniforme.
- Los resultados obtenidos, arrojan como resultado una superficie probable en la cual priorizar los recursos y la actuación policial y no un punto exacto de ubicación.

Por todo ello, para K. Rossmo, el uso de esta técnica informática de investigación requiere de tres condiciones:

1. Aplicabilidad: las características del hecho delictivo hagan factible su uso.

2. Utilidad: que su empleo facilite a los agentes policiales la identificación, localización y detención del autor de los hechos.

3. Rendimiento: que el área que indique la aplicación como posible punto de anclaje del autor de los hechos, sea asumible, concreta y valga los esfuerzos en ella.

2. METODOLOGÍA EN LA REALIZACIÓN DE UN PERFIL GEOGRÁFICO

Para la elaboración de un perfil geográfico en el transcurso de una investigación criminal existen una serie de variables a tener en cuenta:

¹⁶ "An evaluation of NIJ's evaluation methodology for geographic profiling software". Response to National Institute of Justice's A Methodology for Evaluating Geographic Profiling Software: Final Report, 2005.

- La escena del crimen es, por ser el lugar en donde el agresor y víctima interactúan, donde es más posible poner en práctica el Principio de Locard. En nuestro caso en las escenas del crimen Juana dejó impresas huellas en objetos de las víctimas.
- Teniendo en cuenta el concepto de D.Canter ¹⁷ la escena del crimen es un lugar que se dota de una significación particular, determinante en la geografía personal del criminal. La colocación de las quien suele frecuentarla y el entorno; modo de acceso a la misma (público o restringido), si es acceso restringido nos ayudará a la hora de acotar y limitar los posibles sospechosos; la amplitud de la escena, las vías de entrada y salida, escena interior o exterior, escena bajo el agua o en vehículo; escena primaria, sin desplazamiento de la víctima, secundaria o intermedia, con desplazamiento. En el caso estudiado el recinto es interior, una casa, y por el escenario que se observó las ancianas eran atacadas de manera sorpresiva después de haber realizado un primer contacto y toma de confianza, ya que en ningún momento se apreció ninguna cerradura forzada o rotura de algún elemento de acceso a la misma, por tanto las ancianas accedían a dejar entrar en la vivienda a alguien, conocido o supuestamente de confianza.
- La asociación de casos relacionados: patrones reiterados de ubicación, mismo lugar de actuación, serie de hechos a lo largo de una vía, posible domicilio o punto de anclaje del autor en base al principio de decaimiento, área de influencia, patrones de rutina.... Los casos vienen a ser relacionados por el tipo de víctima, ancianas vulnerables, que viven solas y en zonas de residencia medias-altas.
- Análisis de patrones de comportamiento, *modus operandi*, o firma que puedan presentar en relación ambiental, cultural o criminal con una zona delincencial concreta. El modus operandi es el acercamiento a las víctimas vulnerables con el fin de establecer un vínculo de confianza y familiaridad y poder tener acceso a sus viviendas sin la menor sospecha. Como firma personal se podría añadir el color rojo como predominante en su indumentaria y la manera de abordar a las víctimas mediante técnicas de lucha libre.
- Análisis de los desplazamientos llevados a cabo tanto por el autor como por la víctima. Las víctimas y la autora solían desplazarse por los mismos escenarios, parques, zonas de ocio, centros comerciales, donde la autora ofrecía sus servicios. Los

¹⁷ *Mapping Murder: The Secret of Geographical Profiling*. Editorial VirginBooks, UK 2007, pág. 25

desplazamientos de Juana eran hacia zonas donde se conjugaban el tema en económico y la ancianidad.

Una vez obtenida la información relevante de las variables expuestas, a las que se puede incluir cualquier información, relevante o de interés para la investigación, al ser una herramienta viva, flexible y abierta, se procede a elaborar el perfil geográfico ¹⁸

K.Rossmo establece diez fases para una correcta elaboración de un perfil geográfico:

1. Recopilación de información: localizaciones, informes periciales, acceso al perfil criminológico, así como cualquier otro tipo de información relevante geográficamente. Se han recogido para el estudio del caso los domicilios exactos de cada una de las víctimas atribuidas a Juana Barraza, así como el propio domicilio de la misma, para ello se han obtenido las coordenadas y poder ser utilizadas en el software correspondiente.

Además de las localizaciones geográficas se ha podido obtener información a través de la Dra. Feggy Ostrosky sobre su evaluación psicológica. Donde se destacó que no tenía resonancia emocional y que tendía a tener un perfil organizado.

El estudio muestra que la asesina se desplazaba en transporte público hacia zonas con status medio-alto, donde en las cercanías de los parques, incluso centros comerciales, contactaba con sus futuras víctimas, también se sospecha que contaba con un cómplice el cual ejercía de chofer hasta las ubicaciones de los domicilios.

2. Análisis exhaustivo de toda la información obtenida, seleccionando la imprescindible para el perfil geográfico. De toda la información que se ha podido recabar, nos ha sido especialmente relevante la ubicación de los asesinatos así como su base de operaciones para poder realizar el perfil correspondiente.
3. Examen detallado de las escenas: visitar las escenas y alrededores, recomendable realizarlo en un momento lo más similar posible al día de la semana, hora, climatología y condiciones que se dieron cuando ocurrió el crimen. Otra herramienta versátil es la documentación gráfica, fotos, videos, planos...si existen. Se ha podido comprobar a través de la documentación gráfica, el modus operandi de la “mataviejitas”, se observan en muchas de ellas los nudos realizados para provocar el estrangulamiento,

¹⁸ . Como así apunta Jorge Jimenez Serrano en su Manual práctico del Perfil Criminológico, Pág. 182. 25.

y se puede observar que son todas mujeres y de avanzada edad. En todos los domicilios se aprecia el desorden en busca de sustraer objetos de valor o significativos.

4. Entrevistas y contacto directo con los mandos a cargo de la investigación, resaltando la importancia de la comunicación y aportación mutua. El estudio muestra parte de las conversaciones y declaraciones que se han realizado en el momento de la captura de Juana Barraza, tanto por parte de la Procuraduría mexicana como de la propia asesina.
5. Análisis geográfico de las escenas: debemos incorporar la escena con el marco que la rodea y sus circunstancias. La escena se encuentra dentro de la Ciudad de México, donde muchos de las delegaciones se repiten frecuentemente como es la Delegación de Benito Juárez, Coyoacán o A. Madero. Las circunstancias que rodean a las víctimas son mayoritariamente dos: que viven solas y que son de avanzada edad. Las circunstancias que rodean a la asesina son su motivación de carácter lucrativo, aprovechando que se hace pasar por enfermera o asistente social, y su corpulencia y fuerza debido a su actividad de lucha antes de su lesión.
6. Análisis de datos: examinaremos los datos a nivel geográfico y matemático con los *softwares* específicos de perfilación geográfica o sistemas que puedan crear datos a nivel estadístico y geográfico, generalmente presentando esta información en forma de mapas coropletas con distintos rangos de color, los más cálidos señalan una mayor probabilidad de que dentro de esa zona esté el punto de anclaje del criminal. Tras haber recopilado la información necesaria para trazar el perfil se selecciona minuciosamente, elaborando en nuestro caso un estudio con Paulsen acerca de la probabilidad de pertenecer al tipo merodeador o viajero y del Círculo de Canter a través de Arcgis para corroborar si se confirman los resultados de la probabilidad de Paulsen.
7. Elaboración del perfil geográfico: se elabora un informe en el que se exponen los resultados, junto con la información apta de ser utilizada por los investigadores. Tras haber elaborado los mapas correspondientes, se elabora un informe con los resultados obtenidos a través de los dos métodos junto con la información relevante.
8. Estrategias de investigación: Asesorar al equipo de investigación policial en cuanto a líneas de estrategias, priorización de sospechosos, zonas de atención y vigilancia... En nuestro caso no es viable el traslado de información a los agentes policiales ya que se trata de un caso ya resuelto, con aprehensión de la autora.

9. Introducción de nuevos datos: cuando se presente un nuevo dato relevante geográficamente, debe ser incorporado, para recalcular y obtener nuevos datos actualizados, optimizando y ratificando los iniciales. Se ha sospechado que en el caso de Juana Barraza, su primer víctima no es la que consta en los expedientes, sino que se remonta más atrás, pero no se han podido introducir en el perfil, porque no se ha podido relacionar con la autora, en caso de tener nuevos datos o ubicaciones, se debería volver a elaborar el perfil con las correcciones y variaciones pertinentes.
10. Comprobar la eficacia del perfil. Una vez que se localice al culpable de los hechos, se debe contrastar la eficacia y validez del perfil geográfico, identificar aciertos, errores y analizar la información para mejorar en el futuro. En nuestro caso, la sospechosa ya ha sido detenida y cumple condena, pero no se podrá realizar una valoración del perfil geográfico preventivo, porque se ha elaborado dicho perfil a posteriori tras toda la información recabada.

No existe una metodología única y estructurada abalada por todos los estudios para la realización de perfiles geográficos. Diferentes autores como Canter, Rossmo y Godwin han realizado sus propias aportaciones al respecto. Estos autores entre otros han creado un *software* informático específico para la elaboración de perfiles geográficos como hemos descrito anteriormente y sería en la fase de análisis de datos, donde radicarían las mayores diferencias entre sus metodologías. Cada autor ha generado una serie de algoritmos matemáticos y estadísticos con los que realiza los cálculos geográficos y para ello, suelen apoyarse de dos herramientas informáticas: un paquete de análisis estadístico y SIG.

Rossmo formula una serie de preguntas para contestar una vez recopilada toda la información:

1. Porqué elige esa víctima en ese lugar determinado. Se ha comprobado que en nuestro caso la víctima era especialmente vulnerable tratándose de ancianas todas ellas mujeres de edades comprendidas entre los 60 y 92 años.
2. Porqué elige esa zona. Generalmente zonas de status medio-alto donde puede ofrecer sus servicios encubiertos como enfermera y asistente social, por quizás la facilidad de encontrar víctimas vulnerables de avanzada edad.

3. Cómo ha llegado hasta allí. Sus desplazamientos los realiza en transporte público y hubo cierto momento en su carrera criminal donde es posible que contase con un cómplice (El Frijol) que la acercara en su vehículo y la recogiese tras cada asesinato.
4. La ruta seguida que características tiene: es fácil, conocida, peculiar... la ruta de escape es el transporte público que cuenta con mucha gente, donde se puede camuflar y pasar desapercibida fácilmente y donde nunca por aquellos años se sospecharía de una mujer vestida de enfermera o con material del mismo pudiese esconder a una asesina.
5. Qué le ha podido atraer de ese lugar, qué relación puede tener con él. Su mayor atractivo es la facilidad de acceso a esas ancianas y conocimiento del centro de la ciudad por motivos laborales.
6. En caso de crímenes seriales, cuáles serían los patrones geográficos. Si se puede hablar de asesina serial porque hay una secuencia y un patrón que sigue geográficamente.
7. Cómo se sale de ese lugar y que características tiene esa vía de escape. Su vía de escape es la misma que la vía de llegada, por transporte público, mencionar que en la última víctima donde fue reconocida por el testigo e inquilino de la víctima, fue localizada en dirección al metro.
8. Es un lugar apropiado para ese tipo de conductas. Para Juana el lugar para cometer sus robos y crímenes era el idóneo ya que nadie en su entorno cercano la conocía y su atuendo la hacía pasar desapercibida.
9. Hay indicios de que la víctima ha sido trasladada desde otro lugar o fue abordada allí mismo. Todas y cada una de las víctimas han sido asesinadas en su domicilio particular, muchas fueron abordadas en la calle como primera toma de contacto, pero cada asesinato se perpetró en los domicilios. Lo que sí se puede destacar es que tras cada asesinato las abandonaba en la misma posición que eran estranguladas, mientras robaba en la vivienda, pero se ha comprobado que en muchas ocasiones movió el cuerpo levemente, sin traslados, pero en posiciones diferentes, como elevarle los pies y tapárselos con un tapete en una ocasión, o dejarlas en posiciones “ridículas” o “burlescas”, haciendo alarde de su desprecio hacia ellas.
10. Qué tipo de transporte puede haber usado. El transporte que se mencionó en los estudios es el metro y el coche (cómplice), pero no se descarta cualquier otro tipo de transporte.

Para finalizar la elaboración del perfil geográfico y los resultados obtenidos desembocarán en la elección entre las estrategias de investigación, en las que Rossmo¹⁹ establece como comunes. En nuestro caso no serán de aplicación por tener ya a la asesina serial capturada y cumpliendo condena.

- La priorización de sospechosos: estableciendo un orden de comprobación, comenzando por aquéllos que residan en las zonas que apunta el geoperfil.
- Los sistemas de información policiales: aún sin lista de sospechosos, un geoperfil se puede utilizar para identificar sujetos con antecedentes penales que residan en la zona del perfil.
- Las bases de datos del gobierno y de compañías privadas: muchas incluyen información geográfica y se pueden consultar para identificar a aquellos individuos que residan en la zona del perfil.
- Los registros de vehículo y permisos de conducción: consultadas para identificar vehículos y sospechosos asociados con la zona del geoperfil.
- Priorización de patrullas, vigilancia y sondeos: para optimizar recursos en estos puntos, priorización de zonas geográficas en vez de sospechosos.
- Test masivos de ADN: el geoperfil sirve para indicar las zonas en las que los test deberían administrarse y las pautas a seguir, se debe tratar este tema con cautela, por la repercusión y rechazo que puede generar, así como el elevado coste, utilizar los medios de manera “masiva”, no es una solución correcta, para ello nos apoyamos en los perfiles geográficos que acotan la zona de actuación y localización del agresor, además de utilizarlo conjuntamente con otras disciplinas.

3. CASO JUANA BARRAZA SAMPERIO “LAMATAVIEJITAS”

3.1 BIOGRAFÍA DE JUANA BARRAZA

Juana Dayanara Barraza Samperio según algunas fuentes fijan su nacimiento el viernes 27 de diciembre de 1957, otras fuentes muestran en 1958, para este trabajo recurriremos al dato de su ficha policial donde aparece como fecha de nacimiento el 26 de diciembre de 1980, a las 8:30 en el municipio de Epazoyucan, Hidalgo, México.

¹⁹ (Rossmo, D.K. "El perfil geográfico en la Investigación Criminal". International e-Journal of Criminal Science. Artículo 3, Número 9. 2015. 27)

Su padre fue Trinidad Barraza Ávila al que nunca llegó a conocer, ejerciendo como pastor, el cual presumía tener más de 30 hijos. En 1945, Trinidad conoció a una prostituta llamada Justa Samperio (la que sería su madre) de 13 años de edad en un centro nocturno de Pachuca cuando él tenía 18 o 19 años, y se la llevó a vivir con él, nunca se casaron, convivieron por 4 o 5 años y tuvieron dos hijas Ángela y Juana, un día su madre decidió no regresar al hogar y desapareció llevándose a Juana con ella (3 meses) y a Ángela (2 años) la dejó a cargo de sus tíos.

Refugio Samperio se convirtió en su padrastro y a pesar de no ser capaz de transmitirle cariño, sí la enseñó a ser buena madre y responsable. La relación con su madre no era buena, era adicta a la bebida, y en cierta ocasión cuando se reunió con varios hombres desconocidos, accedió a que uno de ellos, José Lugo, tuviera un encuentro de carácter sexual con la menor a cambio de unas cervezas, quedando cautiva de dicho hombre 4 años y embarazada de éste, tras varios abortos.

A lo largo de su vida tuvo dos parejas, las cuales abandonó por alcoholismo y agresividad hacia ella, y tuvo un total de cuatro hijos, el mayor, José Enrique Lugo Barraza, fue asesinado con 24 años por una pandilla en plena calle. A través de las entrevistas realizadas por la Dra. Feggy Ostrosky-Solís²⁰ se conoció que parte de su conducta criminal venía a ser un reflejo de la violación que sufrió durante su niñez, donde generó una fuerte aversión y odio hacia su madre que asociaba con las ancianas, creyendo que ayudaba a la sociedad asesinandolas. El asesinato de su hijo se consideró otro factor desencadenante de su conducta.

Una serie de acontecimientos traumáticos durante la época de desarrollo de la persona (infancia y adolescencia) puede derivar en una carrera homicida. Entre estos traumas podríamos encontrar la desestructuración familiar, el consumo de drogas, abuso por parte de los progenitores, crueldad hacia los animales, etc. (Hickey, 1996; Borrás, 2002; Knight, 2006). Estos traumas producen en el sujeto numerosos sentimientos que le conducen a situaciones de frustración y de ansiedad, las cuales suelen provocar el

²⁰ Directora del Laboratorio de Neuropsicología y Psicofisiológica de la Facultad de Psicología de la UNAM. Licenciatura en [psicología](#) en la [Universidad Nacional Autónoma de México](#), maestría y [doctorado](#) en el Departamento de Trastornos de la Comunicación en la [Universidad de Northwestern](#) y Doctorado en Biomedicina en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México, ha recibido innumerables premios y ha creado IE NEUROPSI. Fue la encargada de elaborar el examen psicológico de Juana Barraza.

aislamiento social de estos sujetos (Ressler, Burgess & Douglas, 1992; Ressler et al., 2005; Palermo, 2008). Para restablecer cierto equilibrio y la propia autoestima acuden al asesinato, lo que les motiva y les hace sentir poderosos, frente a las situaciones de debilidad y fragilidad que han vivido (Jiménez, 2014).

Es importante destacar que no todas las personas que viven estas situaciones derivan en personalidades antisociales (Ressler et al., 2005), pero en muchos casos, sí es de gran influencia. El maltrato infantil es efectivamente un factor de riesgo en la futura conducta psicopática, y sobre todo cuando este sujeto no ha sido sometido a tratamiento psicológico o terapia.

Juana poseía conocimientos de enfermería y profesaba la ideología de la Santa Muerte²¹, se dedicó de manera profesional a la lucha libre como medio de sustento para sus hijos, bajo el seudónimo de "La Dama del Silencio" adoptó ese nombre porque se consideraba muy callada y aislada, manifestó públicamente en una nota de "Tv Azteca": "*yo soy ruda de corazón*", lo que llevaría posteriormente a ser el título de un libro acerca de su vida. Además de ejercer la lucha libre, vendía palomitas y cuando no pudo ejercer el oficio, se retira a los 43 años por problemas lumbares (Ham, 2018, 107) para convertirse en promotora de otros luchadores, pero esta vida era complicada y no percibía el sustento suficiente para mantener a sus hijos, así comenzó su carrera delictiva entre 1995 y 1996, donde robaba artículos de pequeños comercios y asaltaba a peatones para obtener dinero fácil, más tarde su andadura le llevaría a cometer robos en el interior de domicilios, hasta desencadenar en los asesinatos.

Las primeras ocasiones en que Juana se dedicaba al hurto, vivía en el número 302 de la calle Guadalupe, Colonia Alfredo del Mazo, en Valle de Chalco.

3.2 MODUS OPERANDI E INVESTIGACIÓN.

Su modus operandi fue poco variable y se desprendían características muy acordes al perfil tradicional de asesino serial dado por Egger: actuación solitaria, sin relación con

²¹ *Santa Muerte, Santísima Muerte o Muerte es una figura popular mexicana que personifica la muerte y es objeto de culto. Diversas iglesias como la católica, bautista, presbiteriana, metodista, entre otras, rechazan y condenan su veneración, considerándola diabólica.*

la víctima, sin conexión entre las víctimas siempre vulnerables, en diferentes lugares, sin motivos primordialmente económicos (Egger, 2003).

Se hacía pasar por representante del gobierno de la ciudad para credencializar y atender personalmente a los ancianos, sin embargo, lejos de la ayuda prometida, los adultos mayores encontraban la muerte por asfixia en su propio domicilio. (Ham, 2016, 102)

“Salía a cazar la oportunidad, deambulaba por las calles, de enorme metrópoli y regresaba a casa con sensación de tranquilidad, sin culpa” (Ham, 2016, 107)

Su período de enfriamiento, oscilaba de 1 a 5 meses, más bien corto, siendo más impulsiva que paciente. Cometía sus crímenes después de un corto período durante el cual se ganaba la confianza de sus víctimas.

Todas las víctimas de la asesina eran ancianas de entre 60 y 92 años, quienes en su mayoría vivían solas en las delegaciones de Cuauhtémoc, Benito Juárez, Iztapalapa, Venustiano Carranza y Gustavo A. Madero. Habían sido previamente abordadas por Juana, en la vía pública, parques en su mayoría, mientras ofrecía sus servicios como enfermera y asistente social, acercándose a sus domicilios y ganándose la confianza de las ancianas.

Se le contabilizan un total de 35 víctimas que le fueron consignadas, algunos autores mencionan que su carrera criminal se inició antes pero que no se llegó a relacionar, otros autores argumentan que por la similitud de los casos en aquel momento se le atribuyeron más de los que le correspondían (Vaca Dzib, 2012, 189), y otros que la cifra podría ascender a 40 (Barrón, 2006, 21) o incluso 48 (Durigon, 2015).

Sus asesinatos fueron provocados por contusiones o estrangulación (en su mayoría con estetoscopio, medias, bufandas o cables), incluso en ocasiones con signos de haber sido agredida sexualmente, a ello hay que sumarle que tras cada asesinato cometía pequeños hurtos materiales, no en muchas ocasiones por su valor económico, sino más bien a modo de trofeo. No es suficiente el acto de matar, sino que también se ve en la necesidad de recrear su crimen o hazaña posteriormente, y para ello es por lo que se lleva un objeto de cada víctima. Este trofeo puede ser cualquier objeto que le recuerde a la escena del crimen, una pertenencia de la víctima, o cualquier utensilio que se encuentre en el domicilio donde se ha perpetuado el crimen, (Ressler & Shachtman,

2005). Aun así, estas recreaciones no impiden que el sujeto vuelva a tener en un futuro la necesidad de matar; por tanto, volverá a asesinar nuevamente.

Las motivaciones eran emocionales, sexuales y en algunos casos irracionales. El nivel de violencia resultó en algunos casos extremo. (Quiñones, 2015, 194), a una de las víctimas le llegó a romper los dos brazos con suma violencia.

Durante la oleada de asesinatos que inundaba a México, Bernardo Bátiz, entonces Procurador de Justicia de la ciudad, había indicado que el homicida tenía “*una mente brillante; era muy sagaz y cuidadoso*”, creyéndose que se trataba de un hombre, lo cual le otorgaba anonimato y continuidad a Juana en sus asesinatos, incluso se llegaron a realizar varias detenciones de género masculino con el fin de atribuirles los asesinatos y acabar con aquella cruzada de crímenes hacia la tercera edad, como fue la de Guzmán López, Alejandro Obando, o Mario Tablas, todos ellos fruto de aprehensiones incorrectas. (Durigon, 2015) Incluso una mujer se vio involucrada, Araceli Vázquez Tapias, por motivos de la presión mediática y el gran volumen de víctimas que existían.

La búsqueda del asesino fue complicada debido al cúmulo de evidencias contradictorias. En un punto de la investigación, la policía conjeturó que eran dos asesinos los que podrían estar implicados. También se puso atención en la extraña coincidencia de que al menos tres de las víctimas poseían una copia de la pintura “Niño en Chaleco Rojo”²². Otra observación de los investigadores fue la coincidencia de que algunas de las víctimas eran de origen español.

Curiosamente, antes de la captura de Juana, las autoridades mexicanas divulgaban declaraciones de testigos que señalaban que el asesino usaba ropa de mujer para acceder a los apartamentos de las víctimas, habían visto una “mujer grande con una blusa roja” salir del hogar de una de las mujeres asesinadas, (lo que había dado pie a la búsqueda inicial de un travesti). Ello fue interesante para los criminólogos, forenses y detectives puesto que había grandes similitudes con el comportamiento del asesino Thierry Paulin²³. Bajo ese contexto, se atribuyó al homicida (“varón”) la posibilidad de una doble personalidad. Las autoridades fueron

²² Del artista francés postimpresionista Paul Cézanne 1888.

²³ “La bestia de París” “el Monstruo de Montmatre”, asesino serial de ancianas en París, se asociaba erróneamente a que el autor de los hechos podía ser un imitador de Paulin, ya que éste era homosexual y se intentaba asociar esta nueva oleada a los travestis.

duramente criticadas por el hecho de que el asesino era buscado, inútilmente, entre prostitutas y/o travestis, llegando a efectuarse redadas a la captura de transexuales.

Predominaba en Juana el color rojo en sus gustos, vestimenta y en la habitación donde se encontraron los objetos a modo de trofeo sustraídos del domicilio de las ancianas, sumado a las técnicas de lucha para inmovilizarlas y someter a sus víctimas, lo cual nos induce a señalar a ambos aspectos como las FIRMAS de Juana.

La firma o sello personal del agresor es el conjunto de conductas características de un criminal y que en mayor o menor medida permite diferenciar sus acciones de las del resto, que es un rasgo característico y personal de ella y no común al resto de asesinos.²⁴

3.3 DETENCIÓN

Existen numerosas inconsistencias en las investigaciones que permiten suponer que la detención más que por investigaciones fue cuestión de suerte: las autoridades declaraban por un lado que el criminal actuaba en solitario y por otro lado que tenía un cómplice, que estaba vivo o se había suicidado, que se trataba de uno sólo o que tenía imitadores (Vargas, 2008)

Alejandro Encinas, jefe de Gobierno del Distrito Federal, declaró en su conferencia de prensa, que una denuncia oportuna y valiente del inquilino y testigo, José Joel López González fue la clave para poder capturar a “La Mataviejitas”, así como la actuación de los policías Marco Antonio Cacique y José Miguel Alvarado encargados de su arresto el 25 de enero de 2006), cuando Juana, con 48 años de edad, huía del hogar de la última de las víctimas, Ana María de los Reyes Alfaro, de 82 años de edad, donde había sido estrangulada con un estetoscopio, y siendo varias veces apuñalada con un cuchillo *ranger* militar.

Los testigos de anteriores escenas del crimen habían descrito a una mujer de apariencia masculina lo cual concordaba con la detenida de rasgos masculinos, Barraza se

²⁴ Fco Javier de Santiago herero y Luis Miguel Sánchez Gil, (2019) “Análisis conductual del delito y perfilación criminal”, 2ª Edición Salamanca. Pag.126.

asemejaba también bastante a un modelo de arcilla) que describía las características faciales del asesino: persona de cabello tupido, teñido de color rubio y rostro de facciones duras. En el momento de su detención se encontró entre sus pertenencias un estetoscopio, documentación de solicitud de pensión para ancianos y una tarjeta que la identificaba como trabajadora social.

Al momento de ser capturada, la presunta asesina confesó haber asesinado a la anciana, Ana María de los Reyes Alfaro, y a otras tres mujeres, pero negó estar implicada en los restantes diez asesinatos (de entre los cuarenta que se sospechaban). Comentó a los reporteros que había visitado la casa de Ana María en búsqueda de trabajo como lavandera, dirigiéndose a los medios Juana declaró: *“Ustedes sabrán por qué lo hice cuando lo lean de mi declaración ministerial”*²⁵

El primer asesinato atribuido a la Mataviejitas fue cometido a finales de los años 90, a pesar de que la serie de asesinatos comenzó el 17 de noviembre de 2003, extendiéndose hasta principios de 2006. Se ha estimado que el número total de sus víctimas oscila entre 42 y 48. En sólo tres años de actuación, se convirtió en la homicida serial más buscada de México. Huellas dactilares dejadas en las escenas del crimen por la asesina, fueron contundentes para que se cotejaran con la detenida Juana Barraza, peritos de la PJDF, localizaron fragmentos dactiloscópicos en cuatro domicilios diferentes.

Delia Valencia, secretaria de Acuerdos del Juzgado 67 penal, resolvió: *“siendo las 15:30 horas del día 30 de enero del año 2006 se decreta a Juana Barraza Semperio o Juana Barraza Samperio, su formal prisión o preventiva”*, sin posibilidad de libertad provisional bajo fianza. El 31 de marzo del 2008, el juez 67 de lo penal, con sede en Santa Martha Acatitla, dictó sentencia para Juana Barraza a 759 años y 17 días por 17 homicidios y 12 robos cometidos en agravio de personas de edad avanzada, además de 11 cargos de otros asesinatos. Fue ingresada en prisión bajo estrictas medidas de seguridad en la Penitenciaría de Santa Martha Acatitla, donde inicialmente se le consagró a un módulo de aislamiento, ya que en el interior de prisión las reclusas pueden tener cierto rechazo a según qué criminales, además a su ingreso padecía de

²⁵ “Cae mataviejitas tras consumir otro de sus crímenes; es mujer”. La Jornada. jueves 26 de enero de 2006

ideas autolíticas, con lo cual se procuraba velar por su integridad y seguridad, más tarde se integraría con el resto de reclusas, llegando a afianzarse como una presa respetable y popular y aprendiendo a leer y escribir de la mano de Sara Aldrete.²⁶

La Policía Estatal detuvo también a Antonio Barraza Núñez, de 49 años, familiar de Juana Barraza, por narcomenudeo, el detenido admitió que vendía en el mercado negro las joyas y otros objetos que Juana robaba de la vivienda a sus víctimas.

Con respecto a un posible cómplice se encontró que Juana había “utilizado” a un compañero sentimental ocasional para sus desplazamientos, José Francisco Torres Heredia (“el frijol” o “el chino”). La hipótesis baraja que él se encargaba de trasladar a Barraza a los domicilios y esperarla, para posteriormente huir y repartirse las ganancias.

Juana confesó tiempo después que odiaba a las mujeres de la tercera edad *“al verlas sentía mucho coraje y más cuando demostraban superioridad o creían que por su dinero me podían humillar”* *“Yo odiaba a las señoras, porque mi mamá me maltrataba, me pegaba, siempre me maldecía y me regaló con un señor grande”*.²⁷

3.4 MOTIVACION PARA LA ELECCION DE ESTE CASO

Los hechos que motivan haber escogido el caso de “la Mataviejitas” y no cualquier otro, además de por haber sido uno de los casos más relevantes tanto en la ciudad de México como a nivel mundial, se podrían resumir en cuatro aspectos especialmente:

1. Relevancia geográfica: La alta actividad criminal de “La Mataviejitas”, lo convierte en un caso donde se pueden aplicar técnicas estadísticas y de perfil geográfico, dado el modus operandi, desplazamientos así como múltiples escenarios.
2. Relevancia generacional: Es curioso que la oleada de asesinatos a ancianas justo se diera en el momento en que el gobierno de México, liderado por Andrés M. López

²⁶ “La madrina” famosa asesina en serie mexicana, perteneciente a una secta y al narcotráfico, condenada a 647 años de prisión, la segunda más larga después de Juana Barraza.

²⁷ Palabras de Juana Barraza Samperio, hechas el día de su detención (enero 2006), extraído: <https://www.tribuna.com.mx/Yo-odiaba-a-las-senoras-porque-mi-mama-me-maltrataba-Confeso-La-Mataviejitas--1201906130005.html>

Obrador, fomentaba y promovía programas de atención a los ancianos. Los crímenes al principio fueron subestimados por el gobierno al considerar que se buscaba sembrar el miedo sobre las políticas del gobierno.

. La vulnerabilidad, edad y condición de soledad que brindaban las ancianas ofrecía a Juana las víctimas perfectas, además contaba con una fuerte condición física.

Juana cometió sus actos en zonas de clase media-alta a mujeres de entre 60-92 años que tienden a vivir solas, más que los hombres de la misma edad. Desde el punto de vista de un depredador, la mujer anciana es la víctima perfecta precisamente por su soledad, ser de la tercera edad no protege contra el ataque sexual (Burguess, 2006)

3. Relevancia de género: Que la asesina fuese una mujer, contradice los estándares tradicionales. Se conoce que todas las víctimas de Juana fueron mujeres y tiene una clara explicación, ya que, su infancia transcurrió en un ambiente lleno de abusos por parte de su madre y sufrió una violación a temprana edad. Como mujer que es Juana, su odio y aversión se dirige contra las mismas mujeres, que le recuerdan a su madre.

Cuando la víctima además de pertenecer a la tercera edad, es mujer, se tienen características especiales. Safarik (2002) expone que no se debe suponer que las mujeres ancianas estén exentas de ser asaltadas y atacadas sexualmente, aunque eso suponga aparentemente una contradicción con la idea del origen de deseo sexual.

La mujer de edad avanzada no es consciente de su vulnerabilidad frente a asaltos sexuales, pues cree que eso es un problema de mujeres jóvenes, siendo que el ofensor tiene motivaciones de poder y no sexuales.

En nuestro caso mencionar que en la ciudad de México, cuando una mujer comete un delito y rompe con la estadística y norma social, *las penas se manifiestan con mayor dureza* debido a que los jueces intentan demostrar que lo que una mujer hizo, no solamente trastocó la ley sino también a la organización y el orden social establecido, por lo que se aplica la doble criminalidad, la doble penalidad, así aseveró la ex subsecretaria de Asuntos Multilaterales y Derechos Humanos de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), Patricia Olamendi.

4. Relevancia de los prejuicios y estereotipos: la inoperancia policial y la tradicional figura del hombre como asesino, sumada a que el éxito de la captura fue debido más a la suerte que a la propia investigación, no facilitó el trabajo policial. Que la opinión pública no tuviera los criterios y habilidades adecuadas para manejar la información

es un acto menor, comparado con el hecho de que la policía se hubiera visto influida por los mismos prejuicios, junto a la falta de técnicas objetivas de búsqueda. Quizás de no haber sido por el azar, Juana hubiese cometido más crímenes impunemente.

Pollok en un estudio sobre la materia, llegó a la conclusión, tras haber analizado numerosos casos de asalto sexual contra víctimas jóvenes y mayores de 60 años, que cuanto mayor sea la edad de la víctima, hay implícito un mayor sadismo y necesidad de poder que con víctimas jóvenes. El mismo prejuicio del personal policial, puede provocar en el lugar de los hechos, hacer que ellos le busquen otra orientación al crimen y posteriormente afecte los resultados de las investigaciones (Pollok, 1988).

Turvey (2008) añade al respecto que en ocasiones los investigadores tiene prejuicios o clichés a la hora de buscar a los autores del delito, no debiéndose criminalizar a aquellas personas que aunque reúnan las características del perfil no tengan ninguna relación con los crímenes cometidos.

Se puede apreciar un gráfico donde se observa el aumento de ancianas asesinadas durante el periodo de actividad de Juana Barraza

5. APLICACIÓN DEL PERFIL GEOGRÁFICO AL CASO DE JUANA BARRAZA SAMPERIO.

Concretamente, en el presente trabajo se analiza y elabora el perfil criminológico de Juana Barraza, con el objetivo de comprender las motivaciones que la abocaron a cometer en torno a unos 40 asesinatos entre 2003 a 2006. Así mismo, se analiza el perfil geográfico con detalle, en base a las distintas ubicaciones de sus víctimas, ancianas de entre 60 y 92 años, aplicando la Hipótesis del Círculo de David Canter, y el método de Paulsen.

4.1 ANALISIS DEL PERFIL GEOGRAFICO A TRAVÉS DE PAULSEN

Para poder trabajar con dicho método se deben pasar los datos de los domicilios de las víctimas a coordenadas de latitud y longitud y así poder ser incorporadas en el programa informático para su tratamiento.

Cuadro de domicilios de cada una de la víctimas

CASO	LONG	LATITUD	CASO	LONG	LATITUD	CASO	LONG	LATITUD
1	19.3152	-99.1216	11	19.4967	-99.1482	21	19.4567	-99.1473
2	19.4280	-99.1538	12	19.4646	-99.1838	22	19.4509	-99.1591
3	19.4449	-99.1586	13	19.4479	-99.1563	23	19.4753	-99.1273
4	19.3880	-99.1659	14	19.4780	-99.1166	24	19.3942	-99.1535
5	19.3949	-99.1881	15	19.3626	-99.1587	27	19.4107	-99.1653
6	19.3498	-99.1312	16	19.3992	-99.1891	28	19.2866	-99.1246
7	19.3804	-99.1711	17	19.3842	-99.1303	29	19.4137	-99.1016
8	19.3742	-99.1808	18	19.4879	-99.1432	32	19.4017	-99.1348
9	19.3502	-99.1655	19	19.3659	-99.1251	33	19.4540	-99.1443
10	19.4374	-99.1426	20	19.4068	-99.1977	34	19.4008	-99.1709
						35	19.4275	-99.1082

Imagen 1: casos enumerados de Juana Barraza representados en coordenadas de latitud y longitud. Fuente: Archivo de Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PGJDF) 2006.

Los resultados que se han obtenido tras haber introducido las coordenadas de los asesinatos y el domicilio de Juana Barraza, son los siguientes esquemas y mapas que se analizarán con detalle en el siguiente apartado.

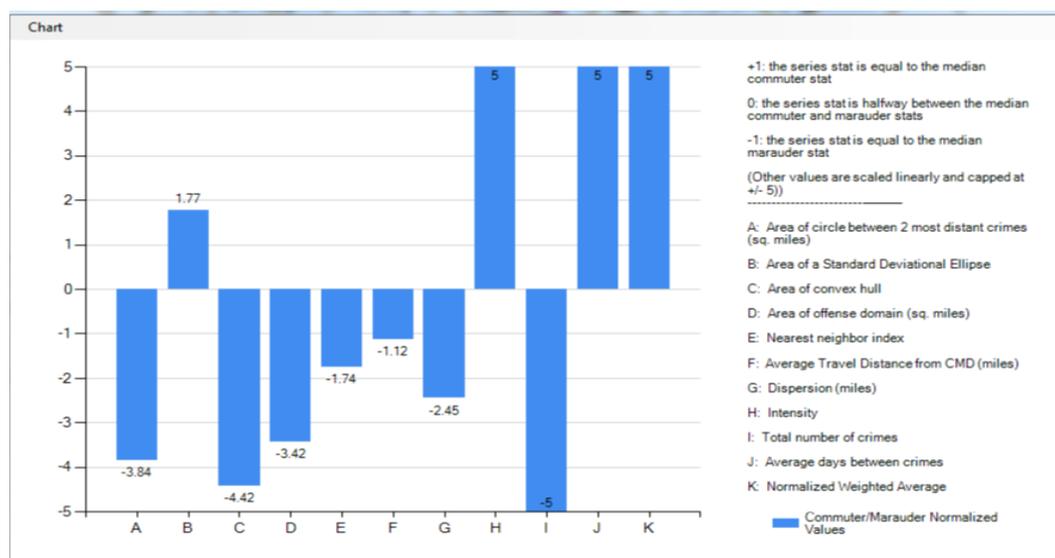


Imagen 2: gráfico de la relación de probabilidad del tipo viajero o merodeador para el caso de Juana Barraza.

Una vez que se ingresan los delitos en el sistema, SPIDER calcula automáticamente los diagnósticos del viajero / merodeador y los coloca en la tabla de resumen, expuesta en esta imagen.

El objetivo del gráfico es proporcionar un indicador de la validez del perfil geográfico, permitiendo analizar visualmente el caso actual en comparación con la base de datos de investigación utilizando valores estandarizados.

Cada prueba de diagnóstico es una columna separada (etiquetada a la derecha), con valores cercanos a +1 que son similares a los que viajan diariamente y -1 que es similar a los merodeadores, así en la gráfica, el estudio en relación a las probabilidades de establecer a la asesina como merodeadora o viajera nos ofrece como más alta probabilidad el hecho de que sea merodeadora.

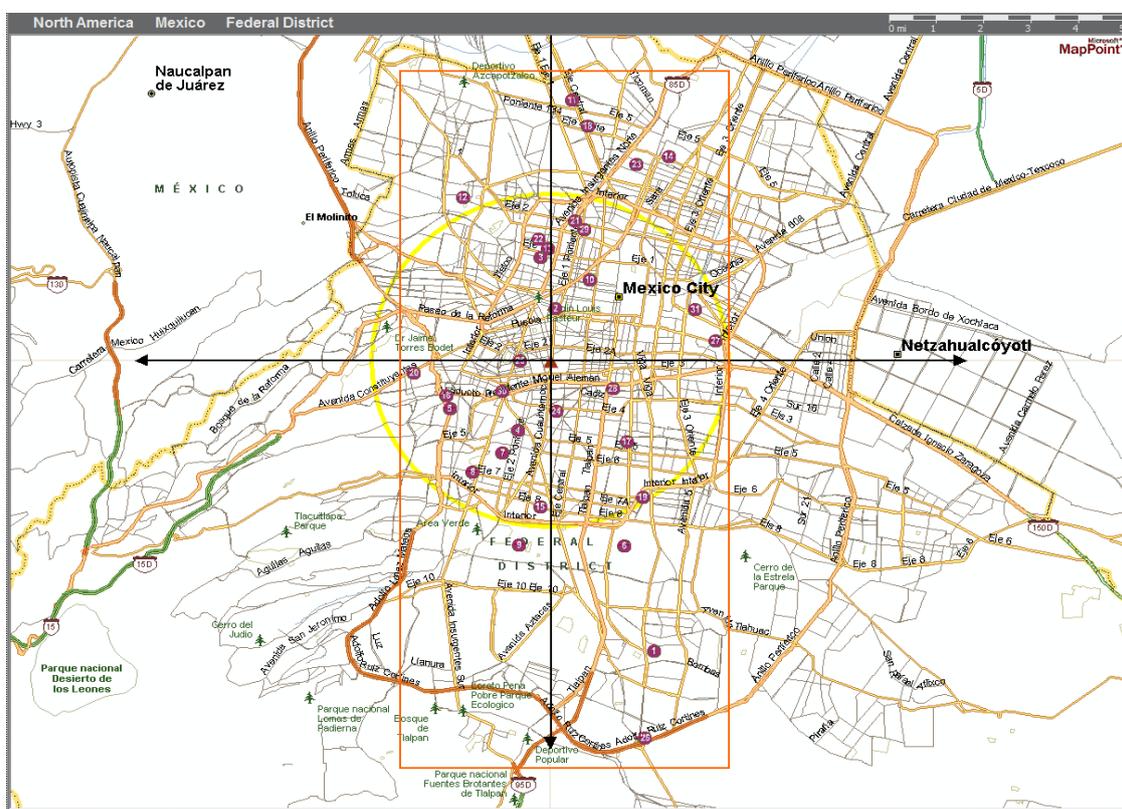


Imagen 3: mapa de México, donde se establecen los marcos y parámetros de las distancias y ubicación de los crímenes a través de Paulsen.

El área de búsqueda se obtiene creando un círculo con un radio que es la distancia media entre los crímenes de la serie y la CMD (Centro de mínima distancia)

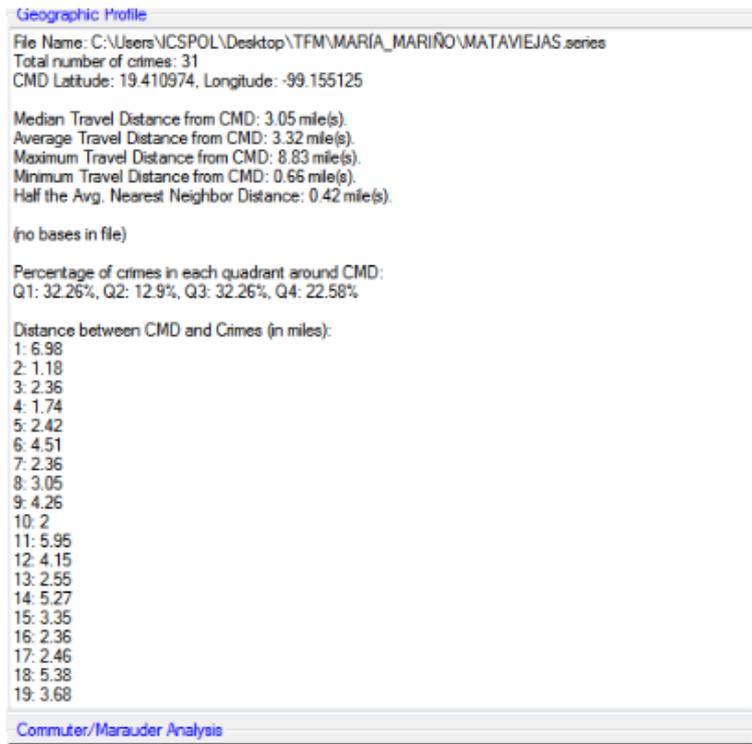
El mapa de perfil contiene varios aspectos diferentes que son útiles para priorizar el área de búsqueda.

Dominio de la ofensa (línea límite naranja): Área de ubicaciones del crimen

Área de perfil (círculo amarillo) área de mayor probabilidad de bases de delincuentes.

Identificación y clasificación de **cuadrantes**: Dos líneas que se cruzan en CMD divide el perfil en 4 secciones según la ubicación de CMD.

Los resultados deben interpretarse como indicativos de que la base del delincuente, si es merodeador, probablemente se encuentre dentro del círculo amarillo.



Label	Commuter	Series	Marauder	Normalized Value
Area of circle bs...	19.47	167.7372196572...	80.71	-3.84216915928...
Area of a Stand...	5.688	0.008035479917...	20.433	1.770425841991...
Area of convex ...	2.61	54.49176924854...	21.76	-4.41846154031...
Area of offense ...	15.113	111.6886004880...	58.794	-3.42185849628...
Nearest neighbor...	1.61425	0.972150998401...	1.1452	-1.73787016991...
Average Travel ...	1.318	3.320306987531...	3.211	-1.11548545962...
Dispersion (miles)	4.975	14.61402893066...	10.57	-2.44558674912...
Intensity	0.1739	31	0.1096	959.8211508553...
Total number of c...	5	31	8	-16.3333333333...
Average days b...	6.783	0	9.6666	5.704535996670...
Normalized Weig...				41.77810525834...

Imagen 4: resultados de los 31 crímenes estudiados estableciendo la distancia media así como la distancia entre cada una de las ubicaciones de los casos.

Una vez que se introducen los delitos en SPIDER, el software realiza automáticamente un perfil geográfico.

Al realizar el perfil, hay varias estadísticas que se crean y se muestran en el cuadro de resumen en la pantalla principal de SPIDER.

Si bien no es necesario para la interpretación de los resultados del perfil, las estadísticas proporcionan información espacial útil sobre la serie.

El cuadrante proporciona un desglose del número de delitos que ocurrieron dentro de cada uno de los cuatro cuadrantes con respecto al CMD

Este desglose del cuadrante se utiliza para ayudar a refinar y reducir el área del perfil.

- La distancia promedio entre vecinos más cercanos es de 0.42 millas.
- La distancia máxima entre crímenes es de 6.98 y la mínima 1.18 millas.
- El área del círculo establece que el porcentaje más alto es el de merodeador frente a viajero.

4.2 ANÁLISIS DEL PERFIL GEOGRÁFICO A TRAVÉS DE LA HIPOTÉSIS DEL CÍRCULO DE CANTER.

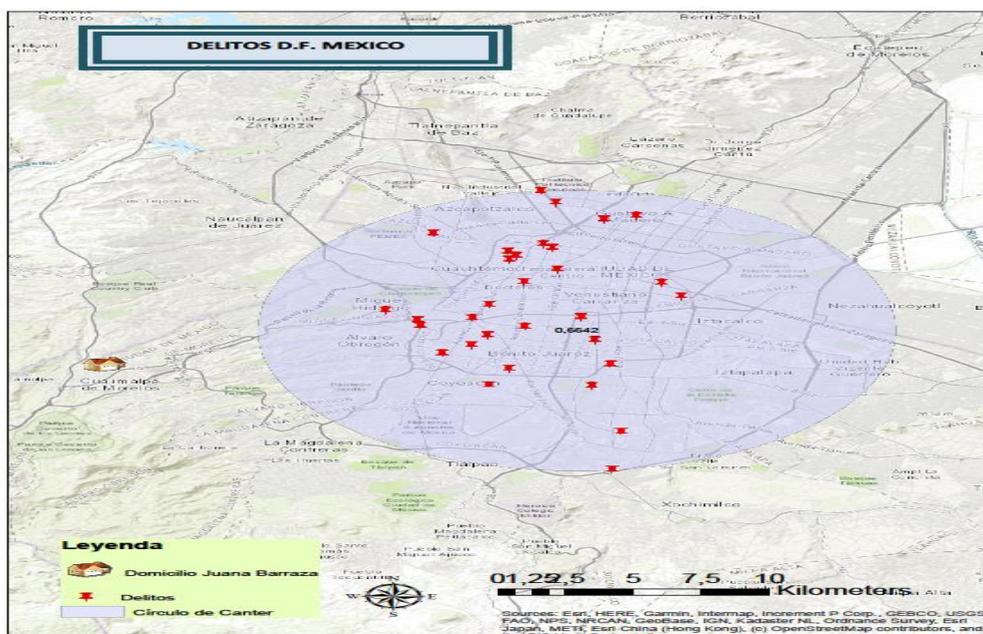


Imagen 5: Círculo de Canter de los crímenes de “la mataviejitas” en México entre 2003-2006

En el mapa elaborado se observa como las ubicaciones de los sucesos representados por los símbolos rojos correspondientes con los asesinatos, se encuentran enmarcados dentro del círculo, ubicando el domicilio de Juana fuera del mismo.

5 RESULTADO Y CONCLUSIONES

Tras haber utilizado en primer lugar el método de Paulsen para poder determinar el tipo al que pertenece Juana (merodeadora/viajera), la probabilidad en su resultado muestra que nuestra asesina es merodeadora, como se observa en los diagramas de la imagen 2 y en los resultados estadísticos de la imagen 4. Por el contrario tras trazar el Círculo de Canter, no se corrobora la hipótesis de Paulsen, estableciendo a Juana como viajera y por lo tanto siendo improbable el estudio de su perfil geográfico por la imposibilidad de la técnica.

Existen teorías de estudios que han llegado a la conclusión de que Juana se ubicaba en más de un domicilio, concretamente dos, el anteriormente mencionado cuando comenzó a robar en viviendas y el aportado por su ficha policial que es el utilizado en nuestro estudio, además de que se argumenta que su base de operaciones no fuese su domicilio, sino la Arena de México (Vaca y Dzib, 2012, 189), situada en el centro de la ciudad, lo cual explicaría mejor los movimientos de “la mataviejitas” Al haberse obviado que la asesina pudiera tener un punto de anclaje móvil o inconsistente, es erróneo poder realizar un perfil concreto y certero.

Para comprender un buen perfil geográfico, se debe atender a las víctimas, que son reveladoras de gran información. Como se puede apreciar en este caso, el haber puesto todos los recursos en las zonas donde Juana había actuado, no sería efectivo, ya que su perfil era “deambulante” no tenía una ubicación concreta pero sí un mapa mental claro, zonas residenciales medias-altas y mujeres vulnerables de avanzada edad, aplicaba claramente la teoría de la elección racional en cada acto.

Analizando el mapa mental de Juana Barraza, podemos observar que sus actos se centraron en la zona centro de México que es la de mayores ingresos y por otro lado la que tiene mayor cantidad de ancianos. En este sentido podríamos exponer que el

mapa mental de la “Mataviejitas” ubica los crímenes lejos de su hogar pero cerca de su trabajo/ocio (Arena de México). Ella podía sentirse lejos de su hogar como para pasar desapercibida y no ser descubierta y lo suficientemente próxima a su centro de operaciones para sentir el dominio de la zona y el control, sin peligro de ser reconocida. Todo esto hace pensar que las inmediaciones del entorno de la Arena constituyen una zona de familiaridad y confianza al criminal, prefiriendo actuar en esa zona que conoce. Se confirma que los patrones de movimiento están también influenciados por las experiencias pasadas de los criminales que han ido conformando sus mapas mentales.

El comportamiento de la Mataviejitas es coherente con respecto a la conciencia espacial. Atacaba en diversos lugares con el mismo perfil de víctimas y con el mismo modus operandi. La hipótesis de Canter a pesar de ser correcta en su predicción según los datos que se han utilizado como es el domicilio que aporta Juana en su ficha policial, y que la enmarca en el perfil viajero, no significa que sea útil o válida en nuestro caso, ya que lo único que podría aportar Canter a este estudio es que la autora vivía en el Distrito Federal de México. En cambio si prestamos especial atención a los resultados de Paulsen, se acercan indudablemente más al perfil que se estima quizás más acertado que es el de merodeadora.

Canter y Larkin (1993) explican como analizar sólo la residencia, puede ser inadecuada, clasificando a un delincuente como viajero a pesar del hecho de que tiene otros puntos de anclaje dentro de la zona del delito. Esta explicación de los autores define claramente el perfil geográfico de nuestra asesina, ya que hemos ubicado su punto de anclaje en el domicilio, con un resultado de tipo viajero, cuando es muy posible que tenga su base de operaciones dentro del círculo, al tomarse como punto de anclaje de dicha criminal la Arena de México, y no su domicilio como establece la hipótesis de Canter, se observa cómo, curiosamente, tal ubicación queda comprendida dentro del área de actuación del Círculo de Canter.

En primer lugar, la clasificación establecida por Canter y Larkin, que distingue entre criminales viajeros y merodeadores, ha de estudiarse prudentemente, ya que el hecho de etiquetar al delincuente como perteneciente a un tipo u otro es esencial a la hora de poder trabajar con el perfil geográfico. Aun más en nuestro caso donde la probabilidad

nos dice que se trata de una merodeadora y el Círculo de Canter no corrobora dicho resultado.

Teniendo en cuenta los requisitos que varios autores consideran necesarios para poder aplicar el perfil geográfico del delito, una condición común era que el delincuente tuviera un punto de anclaje estable, que no cambiara al tiempo de la comisión de los crímenes. Este requerimiento no se cumple.

No obstante la técnica del perfil geográfico puede tener, y de hecho tiene, resultados muy positivos cuando se combina con otra información y otras técnicas, la combinación de los resultados de tales mapas con otro tipo de información disponible sobre el caso ayudará a reducir los tiempos de identificación del criminal.

6. DISCUSIÓN Y LIMITACIONES DEL PERFIL GEOGRÁFICO.

Por su parte, la Teoría del Círculo de Canter no está exenta de limitaciones, en realidad podría ser un mejor indicador de los delincuentes que cometen crímenes que se mueven hacia afuera desde un punto de anclaje, en lugar de una estimación de los delincuentes que cometen delitos próximos de sus hogares.

La investigación futura debería continuar analizando las distinciones de merodeadores y viajeros, en busca del desarrollo de un método de predicción que pueda ser incorporado fácilmente en cualquier plataforma de perfil geográfico. De esta manera se podrá ahorrar tiempo e invertir los recursos necesarios en zonas concretas de manera más eficaz.

La orientación acertada para una buena aplicación del perfil geográfico es claramente el trabajo multidisciplinar con otras materias, que combinadas ayudarán a una mayor predicción de futuras zonas de actuación y no sólo centrarse en la captura del sospechoso, donde cobran vital importancia los perfiles victimológicos y el estudio de posibles perfiles para poder conocer los movimientos del autor.

Por último, y teniendo presente el estudio de Snook, Canter & Bennell (2002), se precisa indicar la necesidad de más investigaciones que comparen la eficacia del perfil geográfico con otros métodos predictivos, no solo informáticos sino también humanos. Habrá que analizarse si la capacidad de predicción de tales sistemas no dista mucho,

en precisión y en costes, de la de las personas con vastos conocimientos acerca de la materia.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aamodt, M. G. (2015). *Serial killer statistics*. Recuperado de: <http://maamodt.asp.radford.edu/serialkilerinformationcenter/projectdescription.htm>.
- Ahmed, A.G. (2002). The Canadian Journal of Psychiatry—Brief Communications. Homicide in the Canadian Prairies: Elderly and Nonelderly Killings. *Can J Psychiatry*, Vol 47, No 9, November, pages 875-879.
- Álvaro de, J. Carmona, J., Monsalve, J. (2002): *Sistemas de Información Geográficos*. Recuperado: <https://dds.cepal.org/infancia/guia-para-estimar-la-pobreza-infantil/bibliografia/capitulo-IV/Carmona%20Alvaro%20y%20Monsalve%20Jhon%20%281999%29%20Sistemas%20de%20informacion%20geografica.pdf>. www.monografias.com.
- Abeijón, P. (2006). *Perfilación criminal*. Revisado en Octubre, 17, 2015 de manuelcarballal.blogspot.com/2006/2/la-perfilacion-criminal.html.
- Abeijón, P. (2005). *Asesinos en serie*. Madrid: Arcopress.
- Abrahamsen, D. (1976). *La mente asesina*. Fondo de Cultura Económica: México.
- Alcaraz, J. (2010). *Perfil criminológico. Breves aspectos científicos y metodológicos*. Recuperado el 16 de Octubre de 2015 en www.seipc.eu/app/download/5775657392/JFAA1.pdf.
- Alguacil, F. M. (2017). *Ellas también delinquen: la criminalidad violenta de las mujeres en España*. (Trabajo de Fin de Grado Universitat Jaume, Comunidad Valenciana). Recuperado de http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/170737/TFG_2017_Alguacil%20Casas_Francisco%20Miguel.pdf?sequence=1
- Alvarado, R. (2012). *Género y Delincuencia: ¿Por qué delinquen las mujeres?*. 1ed. Criminología y Justicia. Recuperado. <https://cj-worldnews.com/spain/index.php/es/criminologia-30/genero-y->

[delincuencia/item/2395-por-qu%C3%A9-delinquen-las-mujeres-teor%C3%ADas-sociales-enfoques-cr%C3%ADticos.](#)

- Andresen, M.; Brantingham, P.; & Kinney, B. (2010). *Classics in environmental criminology*. CRC Press.
- Andrews, D.A. y Bonta, J. (1994). *The psychology of criminal conduct*. Cincinnati: Anderson Publishing Co.
- Antuña Bellerín, M. A., y Rodríguez Franco, L. (2007). *Psicópatas y asesinos en serie*. Estudios Penales y Criminológicos, 7- 35.
- Ávila, D (2005). *Mujeres Asesinas*. Libro Hobby Club. S.A. España.
- Barrón Cruz, M.G. (2006). *El nudo del silencio. Tras la pista de una asesina en serie*. La Mataviejitas. México: Oceano.
- Brantingham P.L. y Brantingham P.J. (1984). *Patterns in crime*. Editorial Macmillan. Nueva York.
- Brantingham, P. J. y Brantingham, P. L.(1993). *Nodes, paths and edges: considerations on the complexity of crime and the physical environment*. Journal of Environmental Psychology, 13, 3–28.
- Brantingham, P. J. & Brantingham, P. L. (2008). *Crime pattern theory*. En R. Wortley y L. Mazerolle (Eds.), *Environmental criminology and crime analysis* (pp. 78-93). Cullompton, Devon: Willan Publishing.
- Brantingham, P. L. & Brantingham, P. J. (1981). *Notes on the geometry of crime*. En Brantingham, P.J. y Brantingham, P.L. (Eds.), *Environmental criminology*. Londres: Sage.
- Brantingham, P. L. & Brantingham, P. J. (1993). *Environment, routine and situation: Toward a pattern theory of crime*. En R. V. Clarke y M. Felson (Eds.), *Routine activity and rational choice*. *Advances in criminological theory*, vol. 5 (pp. 259- 294). New Brunswick, NJ: Transaction Publishers.
- Canter, D. (1994). *Criminal Shadows: Inside the Mind of the Serial Killer*. Londres: Editorial Harper Collins.

- Canter, D. (2007). *Mapping Murder: The Secrets of Geographical Profiling*. UK: Editorial Virgin Books,
- Canter, D. y Youngs, D. (2008) *Applications of Geographical Offender Profiling ; Psychology, Crime and Law*, series editor David Canter, UK.
- Canter, D, Youngs, D, (2008) *Principles of Geographical Offender Profiling.. Routledge*. University of Liverpool. ISBN-10:0754625494 ISBN-13:978-0754625490.
- Canter, D., y Larkin, P. (1993). The environmental range of serial Rapists. *Journal of Environmental Psychology*, 13, 63-69.
- Chainey, S. & Ratcliffe, J. (2005). *GIS and crime mapping*. Willey
- Campobasso, .C.; Colonna, M.; Grattagliano, I.; Candelli, C.; Morton, R.; Carabellese, F. & Catanesi, R. (2009). *A serial killer of elderly women: Analysis of a multi-victim homicide investigation*. *Forensic Science International* 185 (2009) e7–e11
- Castelli Olvera, A.K.; Valles Ruiz, R.M. y Araiza Díaz.. Discurso, sexismo y violencia de género en nota roja: caso Juana Barraza. *Rev. Incl.* Vol. 5. Num.Especial, Julio-Septiembre (2018), ISSN 0719-4706, pp. 92-115.
- Cohen, L.E. y Felson, M. (1979). Social change and crime rate trends: A routine activity approach. *American Sociological Review*, vol. 4 no. 44. Págs. 588-608.
- Corrales González, S. (2016). *La teoría del Círculo de Canter. Término de Crimipedia. Centro Crímina para el análisis y la prevención de la delincuencia. Universidad Miguel Hernández*. 1-14. Recuperado de: <http://crimina.es/crimipedia/topics/la-teoria-del-circulo-canter/>
- Cuquerella Fuentes, A., Subirana Domenech, M., y Mohino Justes, S. (2003). Evaluación forense de la psicopatía mediante la psychopathy checklist screening versión. Peligrosidad del psicópata: pronóstico. Perfiles criminales en el escenario del crimen. *Institut de Medicina Legal de Catalunya-IMLC, Servei de Clínica Forense*.
- Cuquerella Fuentes, A. (2004). *Asesinos en serie: clasificación y aspectos medico forenses*. Recuperado de: <http://angela1simpson.galeon.com/serieclas.pdf>.
- De Santiago Herrero, F.J. y Gil Sánchez, L.M. (2017) *La perfilación Criminal, Tipologías y clasificaciones aplicadas*, Salamanca: Ed, Amarú.
- De Santiago Herrero, F.J. y Gil Sánchez, L.M. (2019) *Diccionario del perfiles* (En prensa)

criminales (En prensa).

- De Santiago Herrero, F.J. y Gil Sánchez, L.M. (2019) *Análisis conductual del delito y perfilación criminal. Unidad de análisis de la conducta criminal de Salamanca*, 2º edición, Salamanca: Ratio Legis.
- Douglas, J., y Olshaker, M. (1995). *Mindhunter*. New York: Scribner.
- Douglas, J. E., Ressler, R. K., Burgess, A. W. & Hartman, C. R. (1986). *Criminal profiling from crime scene analysis. Behavioral Sciences & the Law*, 4, 401-421.
- Douglas, J. E., Ressler, R. K., Burgess A.W., Burgess, A.G. (2006) *The Crime Classification Manual*. Ed. Jossey-Bass Inc.,U.S
- Durán, M. L., (2005). *Apuntes sobre criminología feminista*. (1-15).
- Durigon N.(2015) *Asesinas seriales*. Ediciones B.
- Egger, S. (1999). *Psicópatas y Asesinos en Serie*. Cuarta Reunión internacional de biología y sociología de la violencia. Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia. Valencia, España.
- Egger, S. (2003). *The need to kill: Inside the world of the serial killer*. Financial Times Prentice Hall.
- Esbec Rodriguez, E. *Modelo sobre la personalidad y sus trastornos*. ISSN-e 1888-7740,.
- Felson, M. y Clarke, R.V. (1998). *Opportunity Makes the Thief. Practical theory for crime prevention*. Police Research Series, Paper 98. Home Office, Policing and Reducing Crime Unit, Londres. Artículo traducido y publicado por Fundación Democracia y Gobierno Local. Serie Claves del Gobierno Local, 6.
- Felson, M.; & Clarke, R. (2004). *Routine Activity and Rational Choice*. Transaction Publishers.
- Fox, J.A. & Levin, J. (1991). *Homicide against the elderly: a research note*. Criminology, volume 29, number 2.
- Fuller, N. (2008). *La perspectiva de género y la criminología: una relación prolífica*. Tabula Rasa, núm. 8, enero-junio, 2008, pp. 97-110,
- García-Pablos de Molina, A. (2007) *Criminología: una introducción a sus fundamentos teóricos*. Editorial Tirant Lo Blanch, Valencia.

- Garrido Genovés, V. (2000). *El perfil psicológico aplicado a la captura de asesinos en serie*. Anuario de Psicología Jurídica, págs. 25-47. Recuperado: <https://journals.copmadrid.org/apj/archivos/64155.pdf>
- Garrido Genovés, V., Stangeland, P. y Redondo, S. (2006). *Principios de criminología (3ª ed.)*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Garrido Genovés, V., López Lucio, P. (2006): *El rastro del asesino. El perfil psicológico de los criminales en la investigación policial*. Ariel: Barcelona.
- Garrido Genovés V. (2013): *La mente criminal. La ciencia contra los asesinos en serie*. Ed. Planeta, colección Booket. Madrid.
- Garrido Genovés, V. y Sobral Fernández, J. (2008). *La investigación criminal. La psicología aplicada al descubrimiento, captura y condena de los criminales*. Editorial Nabla, Barcelona.
- Garrido Genovés, V. (2012). *Perfiles criminales: Un recorrido por el lado oscuro del ser humano*. Editorial Ariel. Barcelona.
- Godwin, M., Rosen, F.S. (2006): *El rastreador. El perfil psicogeográfico en la investigación de crímenes en serie*. Ed.Alba: Barcelona.
- Gil, D., (1997). *Sigmund Freud y el cinturón de castidad: ensayo sobre la idea de mujer en la obra de Freud: clínica, teoría e ideología*. Trilce. Uruguay.
- Ham, R. (2016) *Asesinos seriales mexicanos: las entrañas de una realidad siniestra*. Penguin Random House Grupo Editorial, México.
- Hazelwood, R. & Wolbert Burgguess, A. (2001). *Practical aspects of rape investigations. A multidisciplinary approach*. CRC Press
- Hickey, E. W. (1996). *Trauma-control model in serial murder*. New York, United States of America. Allyn & Bacon Publishers.
- Hickey, E.W. (1997). *Serial murderers and their victims*. Belmont, CA: Wadsworth Publishing Company.
- Holmes, R. y Holmes, S. (1992). *Understanding mass murder: a starting point*, Federal Probation, 49, 29-34.
- Holmes, R. y Holmes, S. (2002). *Profiling violent crimes*. Thousand Oaks: Sage.
- Holmes, R.M. y De Burguer, J. (1988). *Serial murder*. Newbury Park: SAGE Publications. Studies in Crime. Law and Justice, 2.

- Holmes, R. M., y Holmes, S. T. (1994). *Murder in America*. Editorial Many Sage, Thousand Oaks.
- Jackson, J.L., y Bekerian, D.A.(1997). *Offender Profiling. Theory, research and practice*. Chichester: Wiley.
- Jiménez Serrano, J. (2014). *Asesinos en serie: definición, tipologías y estudios sobre esta temática*. Gaceta Internacional de Ciencias Forenses. Nº 10, 4-12.
- Jiménez Serrano, J. (2012). *Manual Práctico del Perfil Criminológico*. Editorial Lex Nova. Valladolid.
- Jiménez Serrano, J. (2018). *El perfil geográfico criminal*. Psicología Online. Actualización 5 septiembre 2018. Consultado: <https://www.psicologia-online.com/el-perfil-psicologico-criminal-2600.html>.
- Jiménez, J. (2015). *Psicología e Investigación Criminal. Psicología Criminalista*. Navarra: Lex Nova.
- Keppel, R.D y Birnes, W.J. (1997). *Signature Killers: Interpreting the calling cards of serial murderers*. Nueva York: Pocket Books.
- Kellher, M.D y Kelleher, C.L. (1998) *Murder must rare: the female serial killer*.Dell, New York.
- Kind.S.S. (1987). *Navigational ideas and the Yorkshire Ripper investigation*. Journal of Navigation, vol. 40. Págs. 385–393.
- Kocsis, R. N., Cooksey, R. W., Irwin, H. J., y Allen, G. (2002). *A further assessment of circle theory for geographic psychological profiling*. The Australian and New Zealand Journal of Criminology, 35(1). Págs. 43–62.
- Lane, B. (2004) *Encyclopedia of Woman Killers*. Magpie Books.
- Levine, N. (2004). *The CrimeStat Program: Characteristics, Use and Audience*. Ned Levine & Associates and Houston-Galveston Area Council, Houston.
- Levine, N. (2006). *Mapeo del crimen y el programa CrimeStat. Análisis geográfico*.38 (1), 41-55.
- Locard. E. (1923)*Manuel de Technique Policière*, París: Payot.
- Lombroso, C. (2006). *Criminal Man*. Duke.
- López Martín A., (2013). *Las mujeres también matamos*. Derecho y Cambio Social, 33, 1-7.

- López, M. (2005). *Ficción y Serial Killer, cuando las mujeres recurren a la violencia*. Lectora: revista de dones i textualitat, (11), 0131-141.
- Macía Gómez, R. (2011). *Los asesinos en serie*. Revista General de Derecho Penal, 16, 1- 25.
- Marchiori, H. (2005). *Personalidad del Delincuente*. México. Ed. Porrúa. pp 1-18.
- Milena, S, Guerrero, A. *Aproximación al perfil de la mujer asesina en serie*. 2010, recuperado: <http://www.psicologiajuridica.org/psj116.html>
- Meaney, R. (2004). *Commuters and marauders. An examination of the spatial behaviour of serial criminals*. Journal of Investigative Psychology and Offender Profiling. Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Rebecca_Meaney/publication/225027938_Commuters_and_Marauders_An_Examination_of_the_Spatial_Behaviour_of_Serial_Criminals/links/0fcfd4fc6eea611279000000.pdf
- Morales, L. A., Muñoz-Delgado, J., Santillán, A. M., Arenas, R., y Ponce de León, F. C.P. (2007). *Perfiles criminológicos: el arte de Sherlock Holmes en el Siglo XXI*. Salud Mental, 30 (3), 68- 75.
- Morales, L.A. (2003). *La técnica del perfil en la investigación criminal*. En Garrido Genovés.V. *Psicópatas y otros delincuentes violentos* (pp.305-368). Tirant lo Blanch. Valencia.
- Morillas Fernandez, D. L (2002). *Asesinos en serie: especial referencia al ámbito español*. Recuperado <http://hdl.handle.net/10803/462998>
- Myers, W.C., Burgess, A.W., Burgess, A. G. y J.E. Douglas (1999). *Serial murder and sexual homicide*. En Vincent B. Van Hasselt y Michael Hersen (Eds), *Handbook of Psychological Approaches with violent offenders*, pp. 153-172. Nueva York: Kluwer/Plenum Publishers.
- Neldner, R. (2015). *The Geographic Profiling of Serial Murderer, Gary Ridgway, to Assist Law Enforcement in the Apprehension of Future Serial Murderers*. Papers in Resource Analysis (17). 1-22. [Recuperado de: http://www.gis.smumn.edu](http://www.gis.smumn.edu)

- Norza C., E., Morales Q., L. A., Merchán R., L., y Meléndez C., D. (2013). *Perfilación criminológica: una revisión de la literatura y su aplicación en la investigación criminal en Colombia*. Revista Criminalidad, 55 (3), 309-336.
- O'Connor, T.R. (2003) *Female serial killer*. Recuperado: <http://faculty.nwc.edu/toconnor/428/428lec11.htm>.
- O'Donnell, B. (2016). *Male and female murderers in newspapers: Are they portrayed differently?*. Journal of Huddersfield student research, 2 (1). e18. Doi: <http://dx.doi.org/10.5920/fields.2016.2118>
- Oraá Marchamalo, J.A. (2016) *Aportaciones criminológicas a través del análisis geográfico del delito*. TFG, Barcelona.
- Orta Lorente, J. (2014). *Asesinos múltiples*. Crimina: centro para el estudio y prevención de la delincuencia.
- Otín del Castillo, J.M^a (2013) *Psicología criminal. Técnicas aplicadas de intervención e investigación policial* Lex Nova, Valladolid.
- Ostrosky-Solís, F. (2008) *Mentes asesinas: La violencia en tu cerebro*. México: Quo libros.
- Overland Park, K.S. (2012) *Sistemas de Información Geográfica: Requisitos para el análisis del delito*. Asociación Internacional de Análisis de la Delincuencia (IACA). 01 Junio.
- Paulsen, D., Robinson, M. (2004). *Spatial aspects of crime, theory and practice*. Pearson.
- Paulsen, D. (2007) *Mejorando el perfil geográfico a través de Commuter / Marauder Prediction, Police Practice and Research*, 8: 4, 347-357, Recuperado: <http://dx.doi.org/10.1080/15614260701615045>
- Petherick, W. A. (2006). *Serial crime: Theoretical and practical issues in behavioral profiling*. California: Elsevier.
- Pérez, R. (2014). *Marie Besnard: la viuda negra de Loudun*. Expresión forense. Revista de divulgación sobre criminalística y criminología, (12) 52-55. Recuperado de https://issuu.com/raoulperez/docs/expresion_forense_no_12_marzo_2014
- Pollak, O. (1950). *The criminality of women*. University of Pennsylvania Press.

- Pollock, N.L (1988). *Sexual assault of older women. Annals of sex research*. Volume 1, Issue 4, pp 523-532.
- Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (2006). *Expediente, homicidios de adultas mayores*.
- Quiñones Uriza, L. (2015). *Ratros criminales: anatomía del crimen violento*. Ediciones B.
- Ramila, J.N. (2010). *La ciencia contra el crimen*. Editorial Nowtilus S.L. Madrid.
- Rámila, J. N. (2011). *Depredadores humanos*. Ediciones Nowtilus S. L. Madrid.
- Redondo, S. y Garrido, V. (2013). *Principios de Criminología*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Ressler, R.K. (2003). *Dentro del Monstruo: Un Intento de Comprender a los Asesinos en Serie*. Editorial Alba, Barcelona.
- Ressler, R.K. y Shachtman, T. (2012). *Asesinos en serie*. Ed. Ariel: Barcelona.
- Ressler, R.K., Hartman, A., Douglas, J., (2003). *La Investigación del Asesinato en Serie a través del Perfil Criminal y el Análisis de la Escena del Crimen*. En: Trabajo presentado en la Reunión Internacional sobre biología y sociología de la violencia sobre psicópatas y asesinos en serie (pp.1-21). España: Centro Reina Sofía.
- Ressler, R.K., Burgess, A.W., D'Agostino, R.B. y Douglas, J.E. (1984). *Serial murder: A new phenomenon of homicide*. Paper presented at the anual meeting of the International Association of Forensic Sciences, Oxford, England.
- Rivera A. (2006). *¿Por qué las mujeres matan?* Recuperado: https://www.jornada.com.mx/2006/01/02/informacion/89_porque_matan.htm.
- Roca Salfati, G., y Canter, D. (1999). *Differentiating stanger murders: profiling offender characteristics from behavioral styles*. Behaviour Sciences and Law; 17, 391-406.
- Rodríguez, J. (2011). *La perfilación criminal como técnica forense en la investigación del homicidio*. Revista de la Escuela de Medicina Legal, febrero de 2011, 4- 13.
- Ronquillo. V. (2006) *Ruda de corazón: el blues de la Mataviejitas*. Editorial B. Mexico DF.

- Rossmo, D. K. (2011). *Evaluating geographic profiling*. *Crime Mapping: A journal of research and practice*, 3, 42-65.
- Rossmo, D. K. (2014). *Geographic profiling*. En G. Bruinsma y D. Weisburd (Eds.), *Encyclopedia of criminology and criminal justice* (pp. 1934-1942). Nueva York: Springer. *International e-Journal of Criminal Science* Artículo 3, Número 9 (2015) <http://www.ehu.es/inecs> ISSN: 1988-7949 24
- Rossmo, K. (2005) *Geographic Heuristics or Shortcuts to Failure?: Response to Snook et al.* *Applied Cognitive Psychology* . *Appl. Cognit. Psychol.* 19: 651–654 (2005)
- Rossmo, D. K. (1995): “Geographic Profiling: Target patterns of serial murderers”. Simon Fraser University: Vancouver.
- Rossmo, D. K. (2000). *Geographic profiling*. CRC Press.
- Rossmo, D. K. (1995). *Place, space, and police investigations: Hunting serial violent criminals*. En D. Weisburd y J. E. Eck (Eds.), *Crime and place. Crime prevention studies*, vol. 4 (pp. 217-235). Monsey, NY: Criminal Justice Press.
- Rossmo, D.K., y Summers, L. (2015). “*El perfil geográfico en la investigación criminal*”. *International e-Journal of Criminal Science*, Numero 9 (artículo 3).
- San Juan Guillén, C. (2013) *Criminología ambiental: un área en expansión*. *Tribuna de actualidad*, Vol. 1, Págs. 33-38.
- Safarik, M.E. &Wurtz, D.G. (2006). *Investigation, Science, and Research Partner to Solve Elderly Woman’s Shocking Homicide*. *Journal of Forensic Nursing*. Fall 2006 – Vol. 2 N. 3
- Safarik, M.E.; Jarvis, J.P. & Nussbaum, K.E. (2002). *Sexual homicide of elderly females linking offender characteristics to victim and crime scene attributes*. *Journal Of Interpersonal Violence*, Vol. 17 No. 5, May 2002 500-525. <http://www.nationaltriad.org/Williamsburg08/docs/SexualHomicideofElderlyFemales.pdf>
- Salafranca, D. (2016). *Profiling Criminal y Delinquentes Seriales*. Centro CRÍMINA de la Universidad Miguel Hernández de Elche.

- Salfati, G. y Canter, D. (1999). *Differentiating stranger murders: profiling offender characteristics from behavioral styles*. *Behav Sciences and Law*, 17: 391-406.
- Salgado, A. y Mirna, S.(2006) *Cae mataviejitas tras consumir otro de sus crímenes; es mujer?*. Periódico La Jornada. Jueves 26 de enero. Extraído: <https://www.jornada.com.mx/2006/01/26/index.php?section=capital&article=041n1cap>
- Santillán, I.R. (2015). *El caso de las mujeres homicidas vistas desde la criminología*. *Revista Pensamiento Penal*. 258-277. Recuperado de <http://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2017/03/doctrina45048.pdf#page=258>
- Skrapec, C. A. (2001). *Phenomenology and serial murder*. *Homicide Studies*, 5 (1), 46-63.
- Skrapec, C. A. (2000). *Los motivos del asesino en serie*. En *Violencia y Psicopatía* (155-179). Barcelona: Editorial Planeta.
- Snook, B.; Taylor, P.J. & Bennell, C. (2005). Commentary. Shortcuts To Geographic Profiling Success: A Reply To Rossmo (2005) *Applied Cognitive Psychology*. 19: 655–661 (2005) Online In Wiley Interscience
- Stangeland, P., Garrido de los Santos M.J. (2004): *El mapa del crimen. Herramientas geográficas para policías y criminólogos*. Ed.Tirant lo Blanch. Valencia.
- Steffensmeir, D.R.J. (1980). *Trends in female delinquency*. *Criminology*, 18 (1), 6285.
- Soria, M.A. y Sáiz, D. (2008). *Psicología Criminal*. Madrid: Prentice Hall.
- Soto Castro, J. E. (2017) *Manual de investigación psicológica del delito: El método VERA*. 2ª edición- Editorial Pirámide.
- Suárez-Meaney, T., Palomares, A., Chías, L. (2017). *Predictibilidad locacional y perfilamiento geográfico en el homicidio serie con gvSIG*. Caso Barraza. *Revista Mapping*, Vol.26 (182) 52-63, marzo-abril, ISSN: 1131-9100.
- Summers, L. & Rossmo, D. K. (2015). *Aplicaciones prácticas de la teoría de las actividades rutinarias a la investigación criminal*. En F. Miró Llinares, J. E. Medina Sarmiento, J. R. Agustina Sanllehí y L. Summers (Eds.), *Crimen, oportunidad y vida diaria*. Madrid: Dykinson.

- Tani, C. (2003). *Asesinas: Cuatro siglos de crímenes con nombre de mujer*. Barcelona: Lumen.
- Tapias, S. A. *Asesinos seriales: una visión psicológica y criminológica*. www.psicologiajuridica.org
- Turvey, B. (2008). *Criminal profiling. An introduction to behavioral evidence analysis*. California: Elsevier
- Vaca Cortés, J., y Dzib Aguilar, P. (2012). *La máscara del asesino*. Universidad Autónoma de Yucatán, México.
- Vargas Cervantes, S. (2008). *El/La Mataviejitas: Killing genders in Mexico City*. A thesis submitted to McGill University in partial fulfillment of the requirements 21 of the degree of M.A. in Communication Studies. Art History and Communication Studies. McGill University, Montreal.
- Vázquez González, C. y Soto Urpina, C (2013). "El análisis geográfico del delito y los mapas de la delincuencia". *Revista de Derecho penal y Criminología*, 3ª Época, nº 9. Págs. 419-448.
- Vronsky.P. (2007) *Female serial killers:How and Why Women become monsters*. Ed: Berkley Mass Market.
- Vozmediano Sanz, L. y San Juan Guillén, C. (2006).*Empleo de Sistemas de Información Geográfica en el estudio del miedo al delito*. *Revista española de Investigación Criminológica*, 2, nº 4.
- Vozmediano Sanz, L. & San Juan Guillén, C. (2010). *Criminología ambiental: Ecología del delito y de la seguridad*. Barcelona: UOC.
- Wilson, W. & Hilton, T. (1998). Modus operandi of female serial killers. *Psychological Reports*. 1998, 82, 495-498.

- Abusers: Main and Matching Effects. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 66(5), 832-837.
- McCance-Katz, E. F., Kosten, T. R. y Jatlow, P. (1998). Concurrent use of cocaine and alcohol is more potent and potentially more toxic than use of either alone- a multiple-dose study. *Biological Psychiatry*, 44(4), 250-259.
- Medina-Mora, M. E., Natera, G., Borges, G., Cravioto, P., Fleiz, C. y Tapia-Conyer, R. (2001). Del Siglo XX al Tercer Milenio. Las adicciones y la salud pública: drogas, alcohol y sociedad. *Salud Mental*, 24(4), 3-19.
- Molinero, J. M. (2013). Terapia de aceptación y compromiso (ACT) y adicciones. *Proyecto*, 81, 18-19.
- Morcillo-García, J. (2015). *Inteligencia emocional y prevención de recaídas en pacientes en tratamiento por dependencia a la cocaína*. (Tesis de doctorado inédita). Universidad Miguel Hernández, Alicante, España.
- Morera-Pérez, B. (2000). Aspectos bioéticos de la asistencia al drogodependiente. *Adicciones*, 12(4), 515-526.
- Newton, T. F., De la Garza, R., Brown, G., Kosten, T. R., Mahoney, J. J. y Haile, C. N. (2012). Noradrenergic $\alpha 1$ receptor antagonist treatment attenuates positive subjective effects of cocaine in humans: a randomized trial. *PLOS ONE*, 7(2), e30854.
- National Institute of Drug Abuse, NIDA (2010). *Principios de tratamientos para la drogadicción: Una guía basada en las investigaciones*. Recuperado el 6 de noviembre de 2017 de <https://www.drugabuse.gov/es/publicaciones/principios-de-tratamientos-para-la-drogadiccion/principios-de-tratamientos-eficaces>
- Obert, J. L., McCann, M. J., Marinelli-Casey, P., Weiner, A., Minsky, S., Brethen, P. y Rawson, R. (2000). The matrix model of outpatient stimulant abuse treatment: history and description. *Journal of Psychoactive Drugs*, 32(2), 157-164.
- O'Brien, C. P., Childress, A. R., McLellan, T. y Ehrman, R. (1990). Integrating systemic cue exposure with standard treatment in recovering drug dependent patients. *Addictive Behaviors*, 15(4), 355-365.
- Observatorio Español de la Droga y las Toxicomanías (OEDT) (2016). *Informe 2016. Alcohol, tabaco y drogas ilegales en España*. Madrid, España: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

- Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías (EMCDDA) (2016). *Informe Europeo sobre Drogas. Tendencias y novedades*. Luxemburgo: Oficina de publicaciones de la Unión Europea.
- Ouimette, P. C., Kimerling, R., Shaw, J. y Moos, R. H. (2000). Physical and Sexual Abuse Among Women and Men with Substance Use Disorders. *Alcoholism Treatment Quarterly*, 18(3), 7-17.
- Ovejero-Bernal, A. (2007). Adicciones y contexto sociocultural: perspectivas psicossociológicas críticas. *Revista Española de Drogodependencias*, 33(3), 292-309.
- Pascual-Pastor, E. (2001). Aproximación histórica a la cocaína. De la coca a la cocaína. *Adicciones*, 13(2), 7-22.
- Pedrero-Pérez, E. J. (2002). *Atribuciones en drogodependencias*. Recuperado el 16 de julio de 2017 de <http://www.psiquiatria.com/adicciones/atribuciones-en-drogodependencias/#>
- Pedrero-Pérez, E. J. (2008). El tratamiento de la dependencia de la cocaína «guiado por la personalidad». *Trastornos Adictivos*, 10(4), 226-241.
- Pedrero-Pérez, E. J. y Puerta-García, C. (2001). Atención a usuarios de cocaína desde un centro de atención a drogodependencias (CAD-4). *Trastornos adictivos*, 3(1), 11-20.
- Pedrero-Pérez, E. J., Puerta-García, C., Lagares-Roibas, A. y Sáez-Maldonado, A. (2003). Prevalencia e intensidad de trastornos de personalidad en adictos a sustancias en tratamiento en un centro de atención a las drogodependencias. *Trastornos Adictivos*, 5(3), 241-255.
- Pedrero-Pérez, E. J., Rojo-Mota, G. y Puerta-García, C. (2008). Estilos de afrontamiento del estrés y adicción. *Revista Española de Drogodependencias*, 33(4), 256-270.
- Pedrero-Pérez, E. J., Rojo-Mota, G. y Puerta-García, C. (2009). Valores sociales y adicción a la cocaína: diferencias entre adictos en tratamiento y población no clínica. *Revista Española de Drogodependencias*, 34(2), 167-185.
- Pereiro-Gómez, C. y Bermejo-Barrera, A. (2008). Daños relacionados con el consumo de cocaína: la punta del iceberg es lo que vemos. *Adicciones*, 20(1), 15-18.
- Pérez-Prior, N., Milara-Payá, J., Soler-Company, E., Ferrando-Piqueres, R., Caja-Calvo, M. y Romero-Barco, R. (2006). Trascendencia del cocaetileno en el consumo combinado de etanol y cocaína. *Revista Española de Drogodependencias*, 31(3 y 4), 254-270.

- Rawson, R. A., Huber, A., McCann, M., Shoptaw, S., Farabee, D., Reiber, C. y Ling, W. (2002). A comparison of contingency management and cognitive-behavioral approaches during methadone maintenance treatment for cocaine dependence. *Archives of General Psychiatry*, 59(9), 817-824.
- Rawson, R. A., Marinelli-Casey, P., Anglin, M. D., Dickow, A., Frazier, Y., Gallagher, C., Galloway, G. P., Herrell, J., Huber, A., McCann, M. J., Obert, J., Pennell, S., Reiber, C., Vandersloot, D., Zweben, J. (2004). A multi-site comparison of Psychosocial approaches for the treatment of methamphetamine dependence. *Addiction*, 99(6), 708-717.
- Rial-Boubeta, A., Torrado-Pérez, N., Braña-Tobío, T. y Varela-Mallou, J. (2010). Relación entre la calidad asistencial percibida y la actitud frente al tratamiento en drogodependencias. *Psicothema*, 22(4), 574-580.
- Rodríguez-Jiménez, R., Ponce, G., Jiménez-Arriero, M. A., Bagny, A., Cubillo, A. I., Aragües, M., Rubio, G. y Palomo, T. (2006). Bases psicobiológicas de la adicción a cocaína. *Revista Española de Drogodependencias*, 31(3 y 4), 311-323.
- Roig-Llavería, J., Guerrero, M., Faure, E., Sedó, C., Jokin-Goyburu, J. y Guerrero, J. J. (2000). Consumo de cocaína en usuarios de metadona. *Revista Española de Drogodependencias*, 25(1), 182-198.
- Romero, C., Rodríguez-Cintas, L., Barral, C., Fuste, G., Daigre, C., Ramos-Quiroga, J. A. y Casas, M. (2012). Adherencia al tratamiento en drogodependientes remitidos desde urgencias de psiquiatría a tratamiento ambulatorio. *Actas Españolas de Psiquiatría*, 40(2), 63-69.
- Roncero, J., Ramos, J. A., Collazos, F. y Casas, M. (2001). Complicaciones psicóticas del consumo de cocaína. *Adicciones*, 13(2), 179-189.
- Sanabria-Carretero, M. A. y Villanueva-Gradín, C. (2001). Evolución terapéutica en adictos. Un estudio de seguimiento. *Revista Española de Drogodependencias*, 26(1), 57-66.
- Sánchez-Hervás, E. (2006). Tratamientos combinados en la adicción a drogas. *Trastornos Adictivos*, 8(1), 42-52.
- Sánchez-Hervás, E., Tomás-Gradolí, V. y Morales-Gallús, E. (2001). Evaluación psicopatológica en dependientes a Alcohol, Heroína y Cocaína mediante el Brief Symptom Inventory. *Adicciones*, 13(1), 61-66.
- Sánchez-Hervás, E., Molina-Bou, N., Del Olmo-Gurrea, R., Tomás-Gradolí, V. y Morales-Gallús, E. (2001). Craving y adicción a drogas. *Trastornos Adictivos*, 3(4), 237-243.

- Sánchez-Hervás, E., Secades-Villa, R., Santonja-Gómez, F. J., Zacarés-Romaguera, F., García-Rodríguez, O., Martín-Yanez, E., Calatayud-Francés, M. y García-Fernández, G. (2010). Abandono del tratamiento en adictos a la cocaína. *Adicciones*, 22(1), 59-64.
- Satel, S. L. y Edell, W. S. (1991). Cocaine-induced paranoia and psychosis proneness. *The American Journal of Psychiatry*, 148(12), 1708-1711.
- Secades-Villa, R., García-Rodríguez, O., Álvarez-Rodríguez, H., Río-Rodríguez, A., Fernández-Hermida, J. R. y Carballo, J. L. (2007). El programa de Reforzamiento Comunitario más Terapia de Incentivo para el tratamiento de la adicción a la cocaína. *Adicciones*, 19(1), 51-57.
- Secades-Villa, R., García-Rodríguez, O., Fernández-Hermida, J. R. y Carballo, J. L. (2007). Fundamentos psicológicos del tratamiento de las drogodependencias. *Papeles del Psicólogo*, 28(1), 29-40.
- Secades-Villa, R., García-Rodríguez, O., Higgins, S. T., Fernández-Hermida, J. R. y Carballo, J. L. (2008). Community reinforcement approach plus vouchers for cocaine dependence in a community setting in Spain: Six-month outcomes. *Journal of Substance Abuse Treatment*, 34, 202-207.
- Servicio Extremeño de Salud (2011). *Guía-Protocolo de Actuación en Personas con Trastorno por Consumo de Cocaína*. Mérida, España: Junta de Extremadura.
- Shalev, U., Grimm, J. W. y Shaham, Y. (2002). Neurobiology of Relapse to Heroin and Cocaine Seeking: A Review. *Pharmacological Reviews*, 54, 1-42.
- Shearer, J. (2007). Psychosocial approaches to psychostimulant dependence: a systematic review. *Journal of Substance Abuse Treatment*, 32(1), 41-52.
- Solé-Puig, J. (2001). Tratamiento del consumo de cocaína. Integrando psicoterapia y farmacoterapia. *Adicciones*, 13(2), 209-225.
- Sutherland, I. y Shepherd, J. P. (2001). Social dimensions of adolescent substance use. *Addiction*, 96, 445-458.
- Stocco, P. (2008). Las Comunidades Terapéuticas para el Tratamiento de la Drogodependencia en Europa. *Revista Española de Drogodependencias*, 33(3), 272-290.
- Tomás-Dols, S. (2007). El problema de las drogas ayer y ahora. *Revista Española de Drogodependencias*, 32(4), 452-454.

- Torbay, A., Heras, M. C. y Marrero, M. (2003). Evaluación de las necesidades sociopersonales de drogodependientes desde un programa de intervención: la perspectiva de los implicados. *Anales de Psicología*, 19(2), 173-186.
- Tortajada-Navarro, S. (2010). Cocaína y conductas violentas desde una perspectiva de género. *Revista Española de Drogodependencias*, 35(3), 309-328.
- Universidad Complutense de Madrid (s.f.). Clasificación de instrumentos. Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid. Recuperado el 6 de noviembre de 2017 de <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/psclinic/evaluacion/Menu%20instrumentos.htm>
- Valero-Aguayo, L., Ortiz-Tallo, M., Parra-García, M. M. y Jiménez-Guerra, M. (2013). Valoración de resultados y perfil psicosocial de un programa de rehabilitación de personas con drogodependencias. *Anales de Psicología*, 29(1), 38-47.
- Verdejo-García, A. y Bechara, A. (2009). A somatic marker theory of addiction. *Neuropharmacology*, 56, 48-62.
- Verdejo-García, A., Lawrence, A. J. y Clark, L. (2008). Impulsivity as a vulnerability marker for substance-use disorders: Review of findings from high-risk research, problem gamblers and genetic association studies. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 32, 777-810.
- Wills, T. A., Sandy, J. M. y Shinar, O. (1999). Cloninger's constructs related to Substance use level and problems in late adolescence: a mediational model based on self-control and coping motives. *Experimental and Clinical Psychopharmacology*, 7(2), 122-134.
- Wilson, K. G. y Luciano-Soriano, M. C. (2002). *Terapia de Aceptación y Compromiso (ACT). Un tratamiento conductual orientado a los valores*. Madrid, España: Ediciones Pirámide.
- Young, A. M., Boyd, C. y Hubbell, A. (2000). Prostitution, drug use, and coping with psychological distress. *Journal of Drug Issues*, 30, 789-800.
- Zarza-González, M. J., Obert, J. L., Rawson, R. A., Palau-Muñoz, C., Perelló del Río, M., Sánchez-Máñez, A. y Cortell-Cortell, C. (2011). Tratamiento psicosocial Matrix para la adicción a cocaína: componentes de un tratamiento efectivo. *Revista Española de Drogodependencias*, 36(1), 27-48.